
financiamiento del desarrollo

Relación de dependencia
del trabajo formal y brechas
de protección social en
América Latina y el Caribe

Andras Uthoff
Cecilia Vera
Nora Ruedi



CEPAL

Unidad de Estudios Especiales
Secretaría Ejecutiva



Santiago de Chile, febrero del 2006

Este documento fue preparado por Andras Uthoff, Oficial a Cargo de la División de Desarrollo Social de la CEPAL, en conjunto con Nora Ruedi y Cecilia Vera, de la Unidad de Estudios Especiales bajo el componente de Macroeconomía, equidad y seguridad social, del proyecto CEPAL-GTZ; “Policy Strategies for Sustainable Development in Latin America and the Caribbean: Promotion of a Socially Sustainable Economic Policy (GER/01/31)”, que contó con el apoyo de la Cooperación Técnica Alemana. Los autores agradecen los comentarios de Daniel Titelman, Coordinador de la Unidad mencionada, a una primera versión de este trabajo.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas
ISSN impreso 1564-4197
ISSN electrónico 1680-8819

ISBN: 92-1-322878-3
LC/L.2497-P
N° de venta: S.06.II.G.29

Copyright © Naciones Unidas, febrero del 2006. Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
Introducción	7
I. Dinámica demográfica y del mercado de trabajo e indicador de dependencia formal	9
1. Construcción de un nuevo indicador de dependencia formal.....	9
2. Relación entre el indicador de dependencia formal y el PIB per cápita.....	16
II. “Curva de oferta” potencial de servicios sociales por parte del Estado	19
III. Tipología y perfil de los países de América Latina	21
1. Tipología de países a partir de las brechas de protección social	21
2. Perfil de los países según la tipología elaborada.....	22
IV. Implicancias de política	35
Anexo I	39
A. Obtención de una curva de oferta de servicios sociales por parte del Estado.....	41
1. Derivación de la Curva teórica.....	41
2. Estimación de los parámetros.....	42
3. Construcción de la curva de oferta potencial de servicios sociales por parte del Estado	43
Bibliografía	45
Serie Financiamiento del Desarrollo: Números publicados:.....	47

Índice de cuadros

Cuadro 1	América Latina: Composición del empleo por segmentos	12
Cuadro 2	América Latina: Relación de dependencia demográfica y del empleo formal-moderno	13
Cuadro 3	Indicador de dependencia formal total y por componentes en países seleccionados de América Latina.....	14
Cuadro 4	Indicador de dependencia y nivel socioeconómico en países seleccionados de América Latina.....	22
Cuadro 5	Indicadores demográficos de países seleccionados de América Latina.....	23
Cuadro 6	Urbanización y nivel educativo de las mujeres en países seleccionados de América Latina	24
Cuadro 7	Mortalidad infantil en países seleccionados de América Latina.....	25
Cuadro 8	Indicadores de cobertura de servicios de salud en países seleccionados de América Latina.....	25
Cuadro 9	Pobreza e indigencia en países seleccionados de América Latina, por tramos de edad.....	26
Cuadro 10	Algunos indicadores de desnutrición en países seleccionados de América Latina.....	27
Cuadro 11	Indicadores de logro educativo en países seleccionados de América Latina.....	28
Cuadro 12	Ocupados informales en porcentaje de los ocupados totales, a nivel nacional.....	29
Cuadro 13	Desempleo urbano en países seleccionados de América Latina, tasas anuales y desempleo abierto.....	30
Cuadro 14	Disponibilidad de servicios en las viviendas de hogares urbanos, alrededor 2002-2003	31
Cuadro 15	Población menor de quince años y de 60 años o más en países seleccionados de América Latina.....	32
Cuadro 16	Esperanza de vida en países seleccionados de América Latina	33

Índice de gráficos

Gráfico 1	América Latina: dinámica demográfica y relación de dependencia	10
Gráfico 2	América Latina indicador tradicional de dependencia demográfica.....	11
Gráfico 3	Evolución del Indicador de dependencia Formal para países seleccionados de América Latina.....	15
Gráfico 4	Indicador de dependencia formal Total y PIB per cápita en países seleccionados de América Latina.....	16
Gráfico 5	Indicadores de Dependencia Formal y PIB per cápita en países seleccionados de América Latina.....	17
Gráfico 6	Curva Alternativa de Necesidades de protección social en países seleccionados de América Latina.....	18
Gráfico 7	Necesidades y posibilidades potenciales de protección social en países seleccionados de América Latina.....	20
Gráfico 8	América Latina y el Caribe (países seleccionados): nivel de pobreza en torno del 2002 y tasa global de fecundidad (TGF) estimada para el período 2000-2005	23

Resumen

El documento destaca la forma como el proceso de transición demográfica, unido a la dinámica del mercado de trabajo, debiera considerarse en el diseño de los sistemas de protección social. En tanto que el indicador de dependencia demográfica tradicional relaciona el número de individuos en edades inactivas de la población con el número en edades activas, esta investigación elabora una variante para analizar las brechas de protección social en los países de América Latina y el Caribe. Se trata del indicador de dependencia formal, que relaciona el número de individuos dependientes de la economía con el de los trabajadores que tienen un empleo formal, considerando como dependientes a todos aquellos que no son empleados formales entre 15 y 59 años de edad.

Un análisis de la dinámica de este indicador, conforme a los estadios de desarrollo de los países, indica que las necesidades de protección social están inversamente relacionadas con el nivel de ingreso per cápita. Esto permite resaltar el enorme desafío que representa para el Estado, ya que se constata que la oferta potencial de servicios sociales es, por su parte, creciente con los recursos de la economía medidos por el ingreso per cápita. De este modo en los países de menor producto existen mayores necesidades y menor oferta y lo contrario sucede en los países de mayor producto. Se dimensionan así brechas entre necesidades y posibilidades de protección social pública que llaman a considerar, en el diseño de las instituciones de bienestar, el papel que debieran jugar la familia y el mercado de trabajo.

A partir de la magnitud de estas brechas, se construye una tipología que permite formar tres grupos de países en la región. La evidencia denota un bajo desarrollo social de acuerdo con los indicadores y amplias necesidades sociales insatisfechas, lo que implica que las instituciones existentes no han sido capaces de brindar la protección necesaria para atender las necesidades de los dependientes. El desarrollo de nuevas instituciones de protección social que tomen en consideración las complejas relaciones entre el mercado de trabajo, las familias y el Estado es una tarea pendiente en la región.

Introducción

Dos transformaciones acompañan la dinámica del desarrollo de las economías. Por una parte, la transición demográfica de la sociedad, que refleja los cambios de la fecundidad y mortalidad en la población y que se traduce en importantes modificaciones en la estructura por edades y en los volúmenes estacionarios de la población a largo plazo (CEPAL/CELADE/BID, 1996). Por otra, los cambios en sus mercados de trabajo, que resultan del volumen y la asignación de recursos productivos entre sectores económicos, y que explican la migración y urbanización de la fuerza de trabajo y el grado de formalización del empleo (CEPAL, 2004).

La región ha experimentado una tendencia a copiar modelos foráneos basados en esquemas contributivos sobre la planilla salarial, descuidando la relevancia de considerar estos dos procesos en el diseño de los modelos de protección social. A la postre, los sistemas han resultado incapaces de hacerse cargo de la heterogeneidad, tanto de las situaciones de riesgo como de la capacidad contributiva de la población económicamente activa. Dada su falencia en cuanto a dar una cobertura satisfactoria en términos poblacionales y de beneficios, en algunos casos las autoridades han debido implementar programas complementarios de emergencia para satisfacer las necesidades de los grupos más vulnerables. En ese proceso, muchas veces se utilizaron para programas contingentes las reservas técnicas de los modelos contributivos (Uthoff, 1995; Arenas de Mesa y Guzmán, 2003).

Esta investigación analiza cómo la transición demográfica y la dinámica del mercado de trabajo afectan conjuntamente el diseño y la trayectoria de los sistemas de protección social. Se demuestra que un modelo de protección adecuado para una economía podrá no serlo para otra, si ésta se halla en una etapa distinta de su desarrollo tanto económico como demográfico y, sobre todo, si el mercado de trabajo difiere en cuanto a su componente formal.

Para ello se ha elaborado en la primera sección un indicador de dependencia formal para los países de América Latina, que relaciona el número de individuos denominados “dependientes” con el de los trabajadores que cuentan con un empleo formal. Este indicador es una variante del indicador de dependencia demográfica que relaciona el número de individuos en edades inactivas de la población con el número en edades activas, y que es comúnmente utilizado para medir el esfuerzo que la población potencialmente activa hace para cubrir las necesidades de la población inactiva y más vulnerable.

El indicador de dependencia formal que se elabora en este trabajo tiene en general rangos mucho más altos que el de dependencia demográfica como ha sido tradicionalmente medido, y sus fluctuaciones responden no sólo a fenómenos demográficos sino a la forma cómo el ciclo económico y las transformaciones económicas influyen sobre el mercado de trabajo.

Se estima luego la relación entre el indicador de dependencia formal y el producto per cápita de las economías de América Latina, hallándose un coeficiente negativo para dicha relación. Mayores índices de individuos dependientes, ponderados todos ellos con igual peso, por cada empleado formal están asociados con menores niveles de desarrollo representados por el producto per cápita de la economía. Esta relación permite ordenar los países respecto de la curva, de modo de caracterizar a cada uno en estas dos dimensiones.

En la segunda sección, se deriva teóricamente y se simula con estimaciones empíricas una curva que representa el potencial de una economía para brindar servicios sociales a sus individuos dependientes mediante el gasto social público. Se deriva así una “curva de oferta” potencial de financiamiento público de servicios sociales, que aumentará en relación con el producto per cápita de la economía. Dado el hecho de que no todos los individuos que se han clasificado como dependientes lo son exclusivamente del gasto social público, sino también de los recursos generados por la economía en su conjunto, esta curva representa un mínimo, al que se agrega el gasto privado que realizan los individuos para atender a sus dependientes. De esta forma, la brecha que exista entre las necesidades de protección social para los dependientes y el potencial del Estado para brindar esa protección será cubierta por el resto de la economía en medidas que dependen de la situación de ingresos de los individuos y de su capacidad de pagos de bolsillo. En aquellos casos en los cuales la suma de la protección social pública con el gasto privado no resulte suficiente para cubrir las necesidades totales de protección social, la brecha generada se manifestará en un bajo nivel de desarrollo social identificado por distintos indicadores socioeconómicos y demográficos.

A partir de las brechas de protección social, precisamente la tercera sección del trabajo traza una tipología, distinguiendo tres grupos de países, lo que a su vez permite identificar diferentes brechas de Estados de Bienestar. Los casos de economías que presentan un bajo desempeño en términos de indicadores sociales, con amplias necesidades insatisfechas, implican que tampoco el resto de la economía fue capaz de brindar el gasto necesario para atender las necesidades de los dependientes.

La caracterización de las economías, en los términos que este trabajo elabora, permite pensar en modelos de protección social que contemplen las necesidades particulares de cada una, así como la heterogeneidad de las dinámicas demográficas y del mercado de trabajo. A partir de ellas, se plantean recomendaciones para el diseño de los modelos de protección social.

I. Dinámica demográfica y del mercado de trabajo e indicador de dependencia formal

1. Construcción de un nuevo indicador de dependencia formal

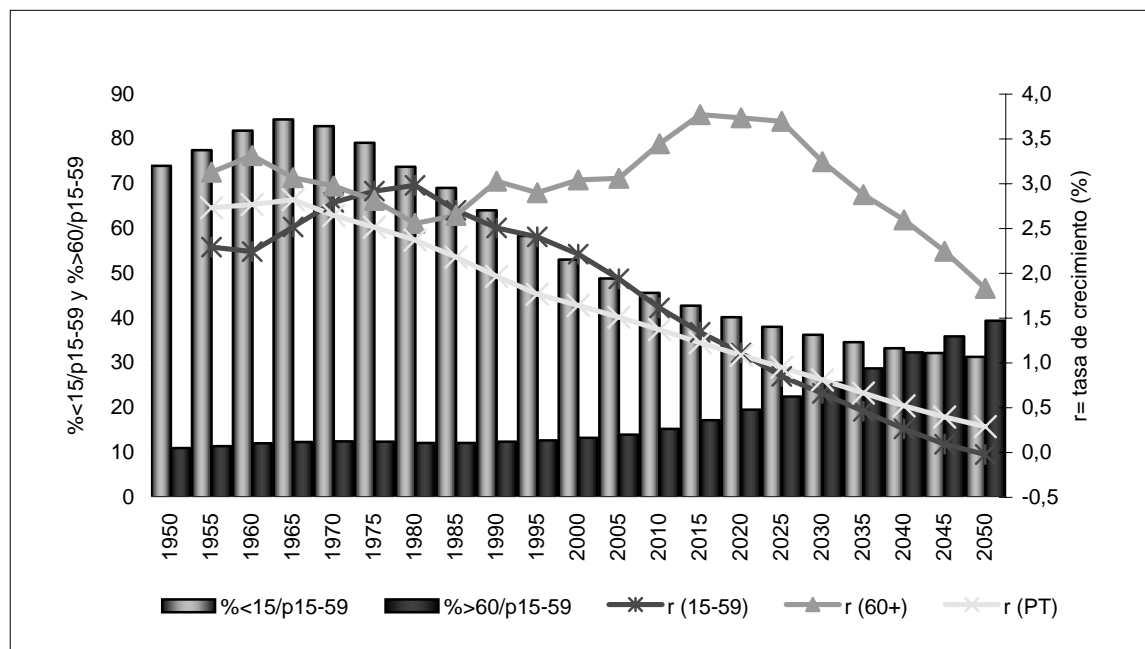
La transición demográfica describe un proceso de larga duración que transcurre entre dos situaciones extremas. Una inicial, con altas tasas de mortalidad y fecundidad y por ende bajo crecimiento demográfico, y la final, con bajas tasas de mortalidad y fecundidad y también de bajo crecimiento demográfico. Entre ambas situaciones se identifican dos momentos de cambio: primero aumenta la tasa de crecimiento de la población a consecuencia de una baja en la mortalidad y más tarde dicha tasa disminuye nuevamente, a consecuencia de una baja en la fecundidad (CEPAL/CELADE/BID, 1996).

América Latina como región transita la fase de disminución de la fecundidad, con un fuerte descenso de dicha tasa a partir de mediados de los años sesenta, luego de haber experimentado un descenso de su tasa de mortalidad desde la primera mitad del siglo XX.

Luego de haberse iniciado la reducción de la fecundidad, la población experimentó primero una baja en el ritmo de crecimiento de la población joven menor de 15 años y de la total, así como una disminución de la razón del número de jóvenes por cada persona en edad de trabajar, entre 15 y 59 años.

En la actualidad y tal como se ilustra en el Gráfico 1, se está experimentando una importante caída del ritmo de crecimiento de la población en edad de trabajar, y un relativo aumento de la población mayor de quince años. En este período, continúa el descenso de jóvenes por persona en edad de trabajar y se incrementa, en forma lenta primero y muy acelerada luego, el número de adultos mayores de 60 por cada persona en edad de trabajar.¹

Gráfico 1
AMÉRICA LATINA: DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y RELACIÓN DE DEPENDENCIA
(Tasas de crecimiento de diferentes grupos de edades y porcentaje de menores de 15 y mayores de 60 años sobre la población de 15 a 60 años)



Fuente: Elaboración propia con base en datos oficiales de CEPAL.

Nota: r =tasa de crecimiento.

El indicador tradicional de dependencia demográfica relaciona el número de individuos en edades inactivas (menores de 15 años y mayores de 60 años) con el número de individuos en edades activas (de 15 a 59 años), como forma de medir el esfuerzo que la población potencialmente activa debería hacer para cubrir las necesidades de la población inactiva y más vulnerable.

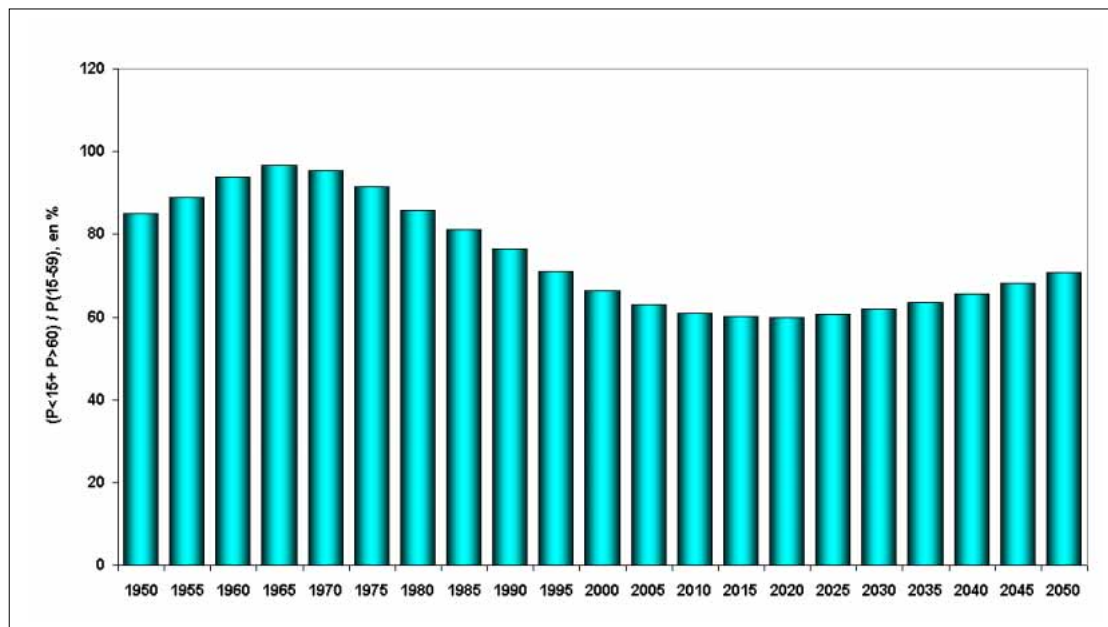
Dada la dinámica de la transición demográfica y en ausencia de importantes flujos de migración provenientes de fuera de la región, el indicador a lo largo del tiempo y a partir del rápido descenso de la fecundidad tomaría la forma de una “U”, siendo la fase descendente de la dependencia conformada por jóvenes y la ascendente por adultos mayores (gráfico 2).

¹ En la actualidad, en países desarrollados y algunos en desarrollo, se habla incluso de una segunda transición demográfica, por la cual la fecundidad ha continuado su descenso hasta niveles por debajo de los de reemplazo. Esto ha conducido en algunos casos a tasas de crecimiento poblacional negativas y a un envejecimiento más pronunciado de la población. Para el caso de América Latina y el Caribe, esto ya estaría empezando a ocurrir en el caso de Cuba y otros países del Caribe. Al respecto véase Alfonso, 2004 y Boletín Demográfico de CEPAL/CELADE #74.

Gráfico 2

AMÉRICA LATINA INDICADOR TRADICIONAL DE DEPENDENCIA DEMOGRÁFICA

($P < 15 + P > 60$) / ($P 15-59$)



Fuente: Elaboración propia con base en datos oficiales de CEPAL.

Este indicador merece dos comentarios. En primer lugar, considera a cada persona con un peso similar respecto de su dependencia de la población en edad de trabajar. Sin embargo, el costo de financiar las necesidades de consumo –que puede verse afectado por los riesgos sociales- difiere significativamente entre personas de distintas edades. Para subsanar esto, sería necesario usar escalas “equivalentes” al igual que en las mediciones de pobreza, lo cual implica una alta discrecionalidad conforme se ponderan los riesgos sociales en cada grupo de edad.

Por otra parte, la medición asume que cada persona de 15 a 59 años contribuye al presupuesto familiar en igualdad de condiciones, soslayando así una diversidad de situaciones. En realidad, entre estas personas primero hay personas inactivas, y dentro de las activas existen personas ocupadas y desocupadas. A su vez, dentro de las ocupadas hay personas en ocupaciones formales/modernas e informales/tradicionales. La población en edad de trabajar representa sólo un potencial de generación de ingresos para la subsistencia de sus familias, y el indicador de dependencia tradicional en términos exclusivamente demográficos oculta serios problemas de vulnerabilidad laboral presentes en las economías de la región.

De hecho, cabe recordar que durante el período 1950-1980 el mercado de trabajo experimentó importantes ajustes en respuesta a un mayor crecimiento de ocupaciones no agrícolas. Estimaciones de OIT (OIT, 1991) indican que la ocupación no agrícola aumentó su participación en el empleo total de 42% a 63%. Mientras tanto, la sub-utilización total -medida como el porcentaje subempleado y desempleado- disminuyó desde 46 % a 40 % entre 1950 y 1980.

A partir de 1980 y a raíz de las consecuencias de la crisis de la deuda la subutilización total aumenta. En este período comienza a sentirse la menor presión demográfica, el empleo continúa absorbiéndose en actividades no agrícolas en su gran mayoría informales, el desempleo abierto permanece estable y el empleo en el sector campesino decrece relativamente poco. Durante este período la subutilización de la fuerza de trabajo aumenta de un 40 % a un 42 % con lo que se quiebra la tendencia histórica decreciente registrada en las tres décadas anteriores.

Cuadro 1
AMERICA LATINA: COMPOSICIÓN DEL EMPLEO POR SEGMENTOS
(En porcentaje)

	1950	1980	1990
PEA Total	100	100	100
PEA No agric	45	68	74
Ocupados	42	63	70
S Formal	32	47	48
S Informal	10	16	22
Desocupados	3	5	4
PEA Agrícola	55	32	26
Ocupados	54	31	25
S Moderno	22	13	10
S Campesino	32	18	15
Desocupados	1	1	1
Desempleo	4	6	5
Urbano	7	7	5
Rural	2	2	3
Subempleo	42	34	37

Fuente: OIT. Empleo y Equidad el Desafío de los 90. PREALC, OIT, 1991 Santiago, Chile.

Para posibilitar una adecuada consideración de las realidades descritas, construimos un indicador de dependencia formal que procura captar, además de la tradicional dimensión demográfica de la dependencia, esta otra faceta que concierne a los problemas estructurales o cíclicos de los mercados laborales.

En el numerador consideramos el número total de individuos dependientes de una economía (D) donde ahora:

$D =$ menores de 15 años + inactivos (15 a 59 años) + adultos mayores de 60 años + personas con problemas de empleo

Dentro de los adultos mayores de 60 años se incluyó a los inactivos y activos de 60 años o más. Dentro de las personas con problemas de empleo se incluyó a los desempleados de 15 a 59 años y también a los trabajadores informales de 15 a 59 años.

En el denominador del indicador de dependencia formal (F) se incluyó a todos los individuos entre 15 y 59 años ocupados en el sector formal-moderno de la economía,² que son quienes hacen el grueso de las contribuciones de los recursos, públicos y privados, para financiar la protección social en los países de la región.

Cabe hacer notar que la metodología de construcción magnifica el indicador de dependencia formal, por cuanto existen menores de 15 años y mayores de 60 años que pueden ser personas activas en el sector formal y también pueden existir trabajadores informales que no sean dependientes.

El cálculo de este nuevo indicador (D/F) para 16 países de América Latina y el Caribe permite observar tres características. En primer lugar, al incluirse un nuevo grupo de dependientes por problemas asociados con el mercado de trabajo, ya sea por ser desempleados o subempleados,

² El sector formal está referido a las personas ocupadas en el Estado y en el sector privado en empresas pequeñas, medianas y grandes de más de 6 personas. Se asocia al sector moderno de la economía, especialmente cuando se trata del sector agrícola. Por el contrario, el sector informal está referido a ocupaciones de baja productividad, e incluye trabajadores por cuenta propia no profesionales (no incluye a administrativos, profesionales ni técnicos), trabajadores familiares, servicio doméstico y trabajadores en empresas de menos de 5 personas.

los valores del nuevo índice de dependencia formal son bastante mayores que cuando se considera el índice de dependencia puramente demográfico, calculado de la forma tradicional. Como puede observarse en el cuadro 1, en 1950 la diferencia es de 1 a 10, en 1980 es 1 a 6 y en 1989 es 1 a 7. En segundo lugar, el descenso de la dependencia es más acentuado en el tiempo y, por último, se reduce el peso de la dependencia estrictamente demográfica (jóvenes menores de 15 años y adultos mayores de 60) al incluir como dependientes a aquellos con problemas de empleo e inactivos (cuadro 2).

Cuadro 2
**AMÉRICA LATINA: RELACIÓN DE DEPENDENCIA DEMOGRÁFICA
Y DEL EMPLEO FORMAL-MODERNO**

	1950		1980		1989	
	Dependencia demográfica	Dependencia formal	Dependencia demográfica	Dependencia formal	Dependencia demográfica	Dependencia formal
< 15	0,710	3,64	0,709	2,41	0,615	2,08
>65	0,065	0,34	0,079	0,27	0,080	0,27
Inactivos		3,29		1,73		1,66
Desempleados		0,07		0,07		0,08
Subempleados		0,77		0,57		0,64
Total	0,775	8,11	0,788	5,05	0,695	4,73

Fuente: Elaboración propia con base en datos oficiales de CEPAL.

Al desagregar este nuevo indicador de dependencia formal en sus distintos componentes, es posible ponderar los factores específicos de riesgo social asociados con los distintos grupos de edades y problemas (cuadro 3). Si bien se otorga el mismo peso a cada grupo de dependientes³ y se asume a cada trabajador formal como plenamente ocupado, se evidencian, no obstante, las dificultades que tiene la sociedad para atender las necesidades de un gran porcentaje de la población que no está inserta en forma plenamente productiva en el mercado de trabajo. Tal situación responde a múltiples factores: ser joven y estar en etapa de formación; ser inactivo económicamente pero dedicarse a otras tareas de la familia; invalidez y enfermedad; estar desempleado o subempleado; o ser un adulto mayor.

Por otra parte, cabe hacer notar que, dada la forma en que es construido el indicador, éste captura efectos estructurales de las economías, pero también efectos cíclicos como pueden ser el desempleo o subempleo cíclico, lo cual lo expone a variaciones que son propias del momento en que se mide.

³ Los componentes ponderan con igual peso el número de personas, independientemente del tipo de riesgos a los cuales estén expuestos y del costo de prevenirlos o mitigarlos.

Cuadro 3
INDICADOR DE DEPENDENCIA FORMAL TOTAL Y POR COMPONENTES
EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA
(Año 2002)

	Total	Menores	Inactivos (15-59)	Ancianos	Problemas de empleo
Bolivia	9,6	4,2	1,5	0,7	3,2
Honduras	9,4	4,4	2,0	0,7	2,3
Paraguay	8,9	3,8	1,5	0,8	2,9
Perú	7,7	3,0	1,4	0,8	2,5
Guatemala	7,5	3,6	1,3	0,5	2,1
Nicaragua	7,5	3,4	1,5	0,5	2,1
El Salvador	6,4	2,6	1,5	0,7	1,6
República Dominicana	5,5	2,1	1,2	0,6	1,6
Venezuela	5,0	2,0	1,0	0,4	1,6
México	4,9	1,9	1,3	0,5	1,3
Panamá	4,7	1,8	1,1	0,5	1,3
Uruguay	4,2	1,3	0,7	1,0	1,2
Argentina	4,0	1,2	0,9	0,7	1,1
Costa Rica	3,9	1,5	1,1	0,4	1,0
Brasil	3,8	1,4	0,8	0,4	1,1
Chile	3,2	1,1	1,0	0,5	0,7

Fuente: Elaboración propia con base en datos oficiales de CEPAL.

Nota: Los cálculos se realizaron con población total nacional, excepto en los casos de Argentina y Uruguay donde, por disponibilidad de información, los datos corresponden a población urbana.

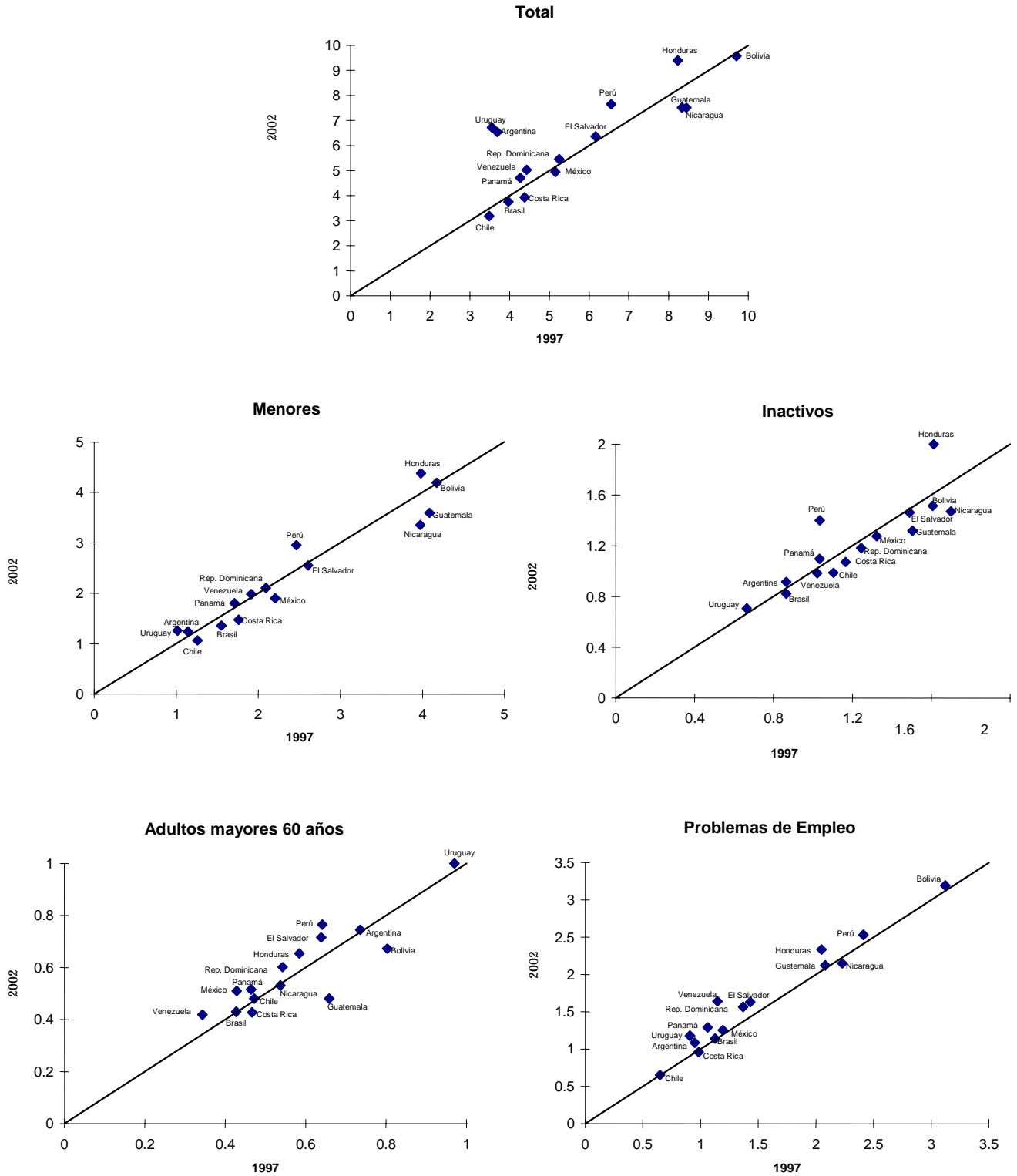
En todos los países, el componente que explica en mayor medida el indicador total es el asociado con los menores. De hecho, en el caso de Guatemala, Honduras y Nicaragua la dependencia de menores explica casi la mitad del indicador total. El segundo componente en importancia es el asociado con los problemas de empleo,⁴ excepto para Chile y Costa Rica en los que el segundo componente más importante es el asociado con los inactivos entre 15 y 59 años. El componente menos relevante para todos ellos es el asociado con los adultos mayores de 60 años, excepto para Uruguay, donde dicho componente explica la cuarta parte del índice total, casi lo mismo que los problemas de empleo.

Al comparar los indicadores de dependencia, total y por componentes, de 1997 con los de 2002, se comprueba que los países para los cuales el indicador se deterioró más entre esos años fueron Uruguay y Argentina, seguidos de Honduras y Perú (gráfico 3).

En cuanto a los componentes del indicador, el relacionado con los menores sufrió el peor deterioro en Perú y Honduras. El componente asociado con los inactivos entre 15 y 59 años se deterioró también marcadamente en esos países y, el asociado con los adultos mayores de 60 años en Perú. Por último el asociado con los problemas de empleo sufrió el peor deterioro en Venezuela y Honduras. Nuevamente aquí cabe resaltar que existen elementos cíclicos que pueden estar detrás del deterioro de alguno de los componentes del indicador total.

⁴ Si bien lo anterior es cierto, aquí pueden estar teniendo una incidencia importante los componentes cíclicos del indicador.

Gráfico 3
EVOLUCIÓN DEL INDICADOR DE DEPENDENCIA FORMAL
PARA PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA
 (1997 vs. 2002)



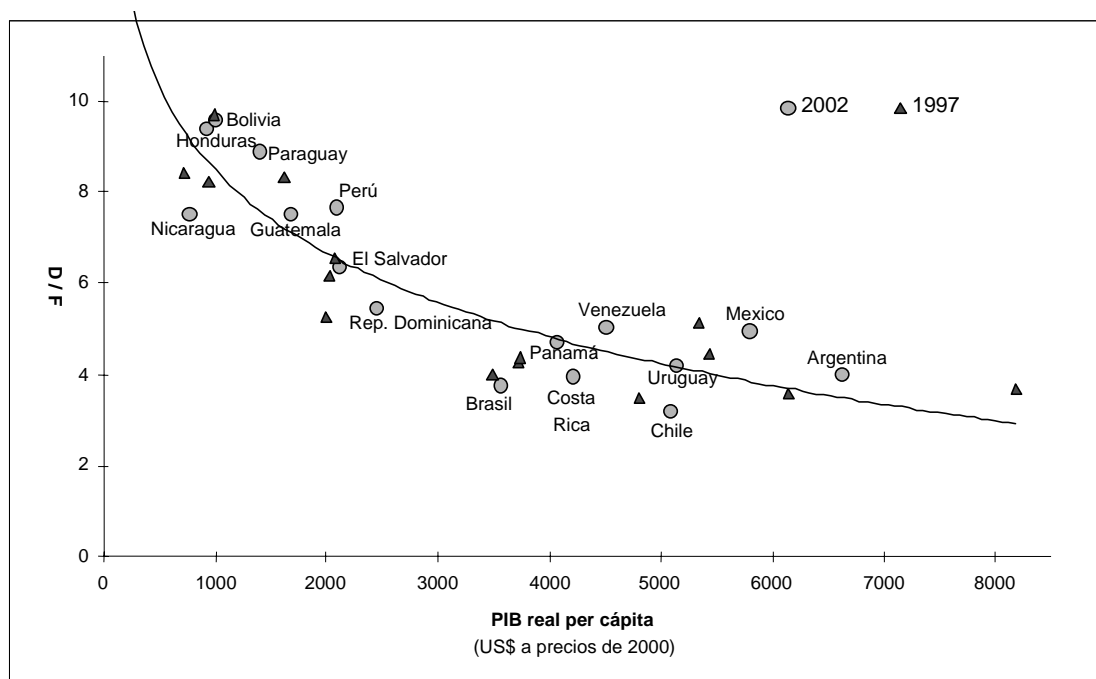
Fuente: Elaboración propia.

2. Relación entre el indicador de dependencia formal y el PIB per cápita

Una regresión de panel utilizando datos a nivel nacional⁵ para los años 1997 y 2002 arrojó un coeficiente negativo para la relación entre el indicador de dependencia formal y el PIB per cápita de (-2,65).⁶

El siguiente gráfico muestra la relación entre el PIB real per cápita y el ratio (D/F) para los años 1997 y 2002.

Gráfico 4
INDICADOR DE DEPENDENCIA FORMAL TOTAL Y PIB PER CÁPITA EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA
(1997 y 2002)



Fuente: Elaboración propia.

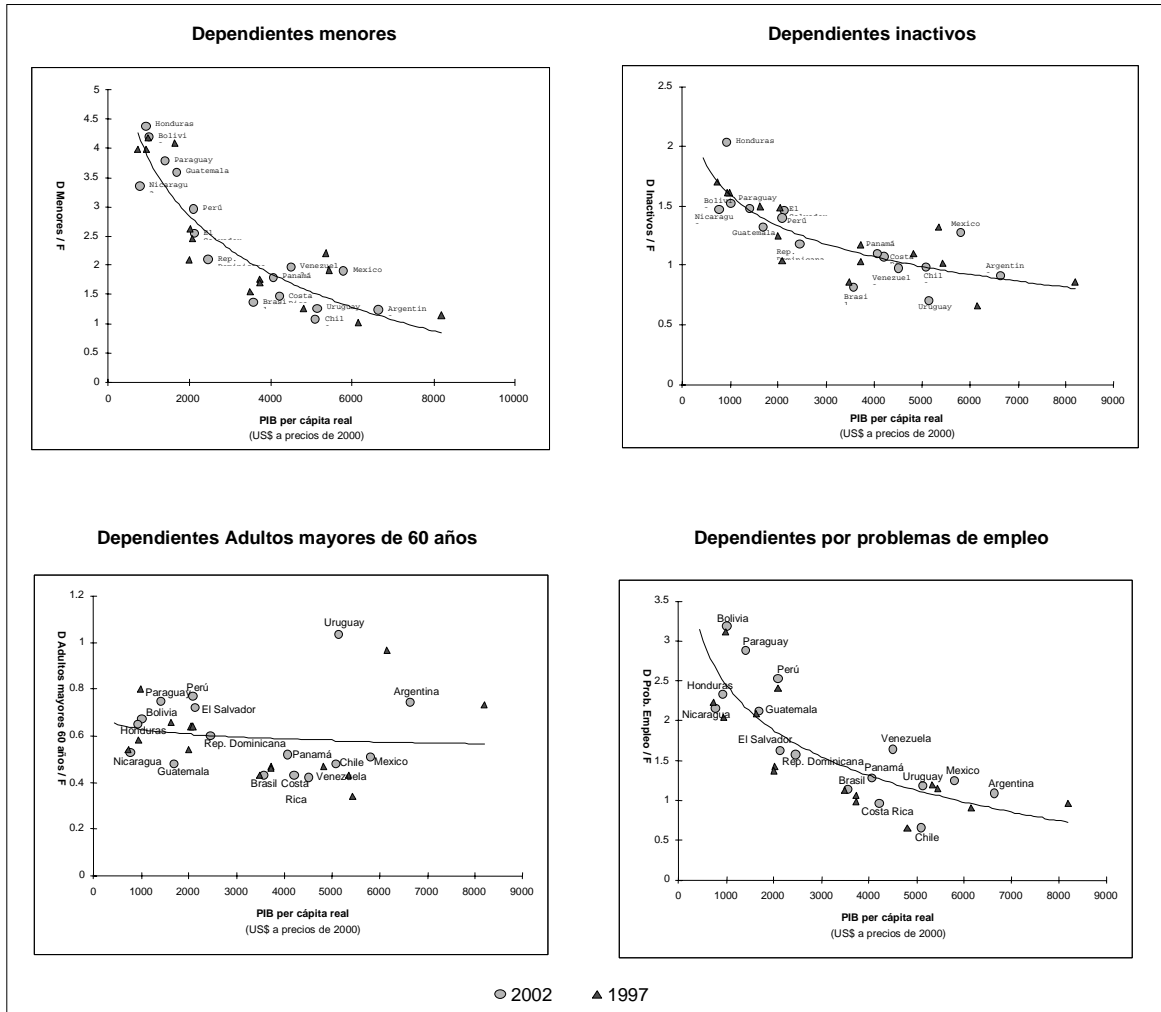
Como cabe esperar, los países con altos índices de dependencia y bajo nivel de ingreso per capita tienen un elevado nivel de “demanda” por protección social, la que debe satisfacerse mediante transferencias públicas o privadas. Los países más ricos enfrentan requerimientos menores.

Al estimar la misma relación pero esta vez abriendo el indicador de dependencia formal entre sus cuatro componentes (menores, inactivos de 15 a 59 años, adultos mayores de 60 años e individuos con problemas de empleo -desempleados e informales-) se obtienen relaciones de pendiente negativa en todos los casos, aunque para los adultos mayores de 60 años la relación es más débil (Gráfico 5).

⁵ Para Argentina y Uruguay los datos que se utilizaron fueron a nivel urbano ya que son los disponibles pero de todas formas la mayor parte de la población de dichos países es urbana.

⁶ La estimación de la regresión de panel así como el test de Hausman sobre la aplicabilidad del modelo de efectos aleatorios pueden solicitarse a los autores. El mismo coeficiente surgiría de una estimación con datos “pooled”. Los datos del PIB per cápita del año 2002 son de World Development Indicators del Banco Mundial y están expresados en precios de 2000.

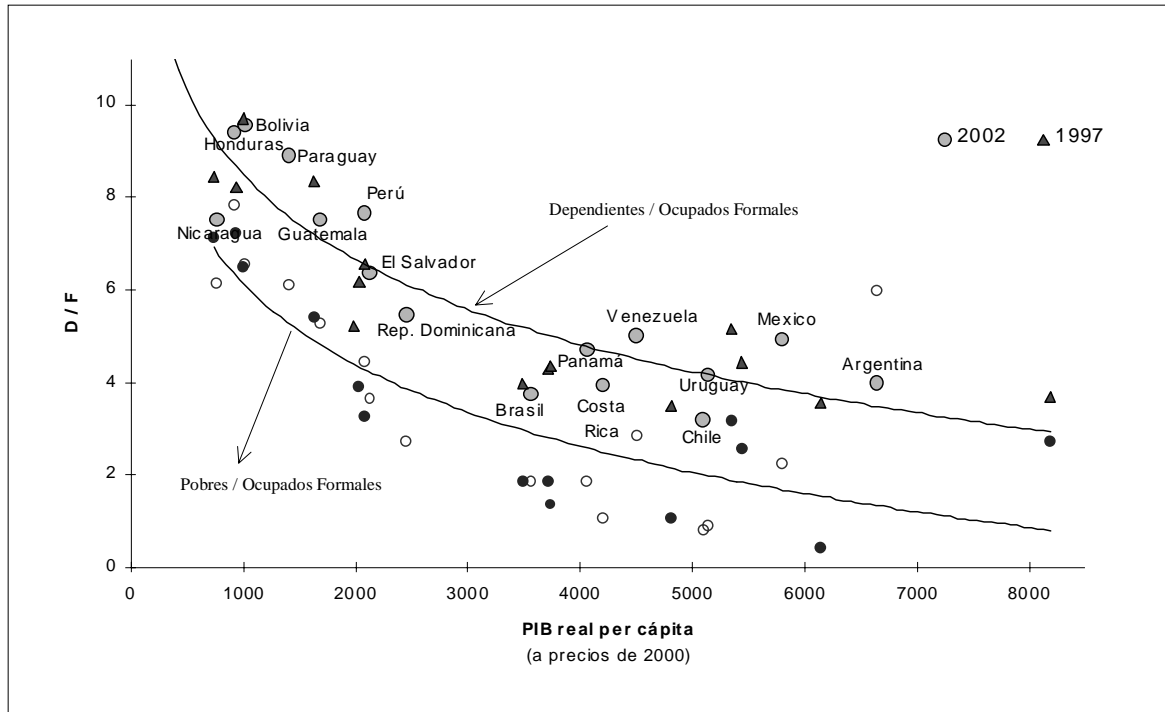
Gráfico 5
INDICADORES DE DEPENDENCIA FORMAL Y PIB PER CÁPITA
EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA
 (1997 y 2002)



Fuente: Elaboración propia.

Una curva alternativa de necesidades de protección social vincula el número de pobres sobre ocupados formales con el PIB per cápita, como forma de restringir al extremo a los demandantes de protección social. Aquí se confirma que el mayor valor de este indicador se asocia también con la mayor incidencia de la pobreza y un menor nivel de PIB per cápita (gráfico 6). Sin embargo, en este caso se estaría asumiendo que solamente los individuos en situación de pobreza serían demandantes de protección social.

Gráfico 6
CURVA ALTERNATIVA DE NECESIDADES DE PROTECCIÓN SOCIAL
EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA
(1997 y 2002)



Fuente: Elaboración propia.

II. “Curva de oferta” potencial de servicios sociales por parte del Estado

Es posible derivar una “curva de oferta” potencial de servicios sociales por parte del Estado, la cual vincula el PIB per cápita de los países con la cantidad de personas dependientes en relación al número de ocupados formales que éste podría “proteger”.

Se supone que el Estado otorga a cada individuo dependiente un monto determinado de beneficio (igual para todas las categorías de dependientes) cuya suma equivale al monto total de recursos destinado a Gasto social en América Latina⁷ (los detalles de la derivación de la curva se encuentran en el Anexo I).

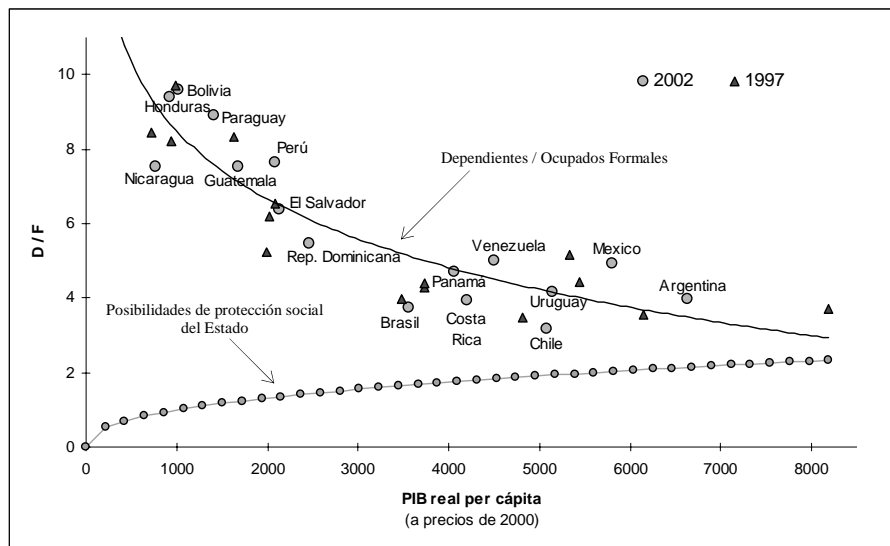
Incluyendo la curva de oferta en el gráfico junto a la curva de necesidades totales de protección social, obtenemos lo siguiente:⁸

⁷ Se consideró el promedio del Gasto social de América Latina 16 países.

⁸ El β utilizado en este caso es de 0.35 (ver anexo 1)

Gráfico 7

NECESIDADES Y POSIBILIDADES POTENCIALES DE PROTECCIÓN SOCIAL EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA



Fuente: Elaboración propia.

La distancia entre las necesidades totales de protección social que presentan los dependientes y las posibilidades del Estado de satisfacerlas constituye una brecha que se reduce con el nivel de desarrollo, medido por el PIB per cápita. Precisamente en los países con mayor número de dependientes y menor PIB per cápita, el Estado tiene menor capacidad de cubrir sus necesidades.

Esas necesidades de protección social podrán ser cubiertas por el resto de la economía en medidas que dependen de la situación de ingreso y de la capacidad de pagos de bolsillo. En aquellos casos en los cuales la protección social pública aunada con el gasto privado no resulte suficiente, la brecha generada se manifestará en un bajo desempeño de los indicadores sociales.

La siguiente sección realiza una tipología de los países de América Latina y el Caribe a partir de las brechas de protección social, identificando tres grupos diferenciados de países. Para estos tres grupos, se traza un perfil según sus problemas sociales identificándose las áreas más débiles.

III. Tipología y perfil de los países de América Latina

1. Tipología de países a partir de las brechas de protección social

La tipología se realizó ordenando a los países según el indicador de dependencia formal como una forma de reflejar la carga de necesidades de protección que cada uno enfrenta. Surgieron así tres grupos: un primer grupo donde hay más de 5 y hasta 10 dependientes por cada trabajador formal en algunas de las cuatro categorías, un segundo grupo donde hay más de 4 y hasta 5 dependientes y un último grupo donde hay hasta 4 dependientes. El primer grupo quedó conformado por Bolivia, Honduras, Paraguay, Perú, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, y República Dominicana. El segundo grupo por Venezuela México y Panamá, y el tercero por Uruguay, Argentina Costa Rica, Brasil y Chile.

Dada la simultaneidad de estos procesos con el proceso de desarrollo, la agrupación realizada guarda estrecha relación con el nivel socio-económico de los países, medido por su PIB per cápita y por su índice de desarrollo humano, siendo en general los países con mayor indicador de dependencia formal aquellos con menor nivel de desarrollo relativo (cuadro 4).

Se corrobora así la simultaneidad entre el grado de desarrollo económico, la fase de la transición demográfica y el grado de “desarrollo” o de informalidad del mercado de trabajo, por la cual no es posible comprender una dimensión de los problemas sin considerar las otras. La siguiente caracterización ayudará a comprender esta simultaneidad.

Cuadro 4

**INDICADOR DE DEPENDENCIA Y NIVEL SOCIOECONÓMICO
EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA**

Grupos	Indicador de dependencia total	PIB per cápita (US\$ constantes de 2000)	Posición en ranking de IDH (entre 177 países)
	2002	2002	2002
Grupo I			
Bolivia	9,6	1012	114
Honduras	9,2	922	115
Paraguay	8,9	1405	89
Perú	7,7	2084	85
Guatemala	7,5	1683	121
Nicaragua	7,5	769	118
El Salvador	6,4	2128	103
República Dominicana	5,5	2458	98
Promedio	7,8	1558	105
Grupo II			
Venezuela	5,0	4503	68
México	4,9	5801	53
Panamá	4,7	4064	61
Promedio	4,9	4789	61
Grupo III			
Uruguay	4,2	5137	46
Argentina	4,0	6636	34
Costa Rica	3,9	4207	45
Brasil	3,8	3560	72
Chile	3,2	5089	43
Promedio	3,8	4926	48

Fuentes: Elaboración propia con base en datos oficiales de CEPAL.
 PIB per cápita: World Development Indicators, Banco Mundial.
 Posición en ranking de Índice de Desarrollo Humano (IDH): PNUD, Human Development Report, 2004.

2. Perfil de los países según la tipología elaborada

Los países del primer grupo, de menor desarrollo relativo y que iniciaron más tarde la transición demográfica, presentan altas tasas de fecundidad y de natalidad, así como en algunos casos una iniciación reproductiva a edades más jóvenes lo cual se refleja en una tasa de maternidad adolescente mayor⁹ (cuadro 5).

Esto se vincula a su vez, con una menor prevalencia de uso de anticonceptivos, un peor acceso a la educación sexual y a la salud reproductiva y una mayor demanda insatisfecha de planificación familiar (CEPAL, 2004b). En los países del tercer grupo, por el contrario, se verifican tasas de fecundidad y natalidad una vez y media menores que las del primer grupo en ambos casos.

⁹ Si bien en todos los países de la región ha ocurrido un descenso de la fecundidad aún se mantienen diferencias importantes entre países (ver cuadro 5).

Cuadro 5

INDICADORES DEMOGRÁFICOS DE PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA

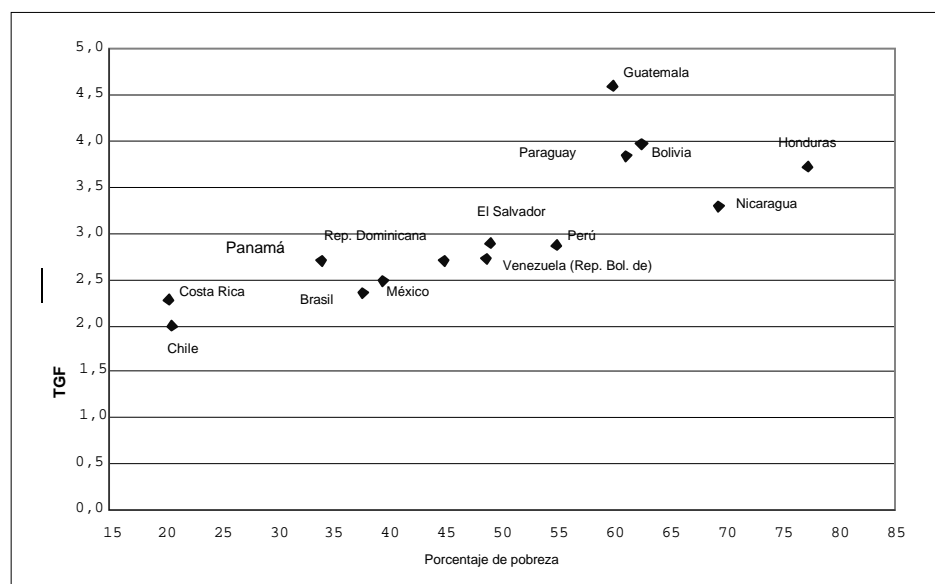
Grupos	Tasa de fecundidad (hijos por mujer)		Tasa de natalidad (por mil)	Prevalencia de uso de anticonceptivos (Porcentaje)	Porcentaje de nacimientos de madres entre 15 y 19 años
	1970-75	2000-05	2000-2005	1995-2002	2000-2005
Grupo I					
Bolivia	7	4	31	53	14,1
Honduras	7	4	30	62	18,6
Paraguay	6	4	30	57	13,5
Perú	6	3	23	69	11,7
Guatemala	7	4	36	38	17,9
Nicaragua	7	4	29	69	25,0
El Salvador	6	3	25	60	17,1
República Dominicana	6	3	23	65	20,5
Promedio	6	3	28	59	17,0
Grupo II					
Venezuela	5	3	23	...	20,1
México	7	3	22	67	14,3
Panamá	5	3	23	...	18,0
Promedio	5	3	23	67	17,0
Grupo III					
Uruguay	3	2	17	...	15,5
Argentina	3	2	19	...	13,7
Costa Rica	4	2	19	...	20,2
Brasil	5	2	21	77	21,1
Chile	4	2	16	...	16,9
Promedio	4	2	18	77	17,0

Fuentes: Tasa de fecundidad y prevalencia de usos anticonceptivo: PNUD, Human Development Report 2004. Tasa de natalidad y porcentaje de nacimientos 15-19, CELADE, Boletín demográfico número 73, enero 2004.

Diversos estudios¹⁰ indican que el nivel de la fecundidad de los países depende en buena medida de su grado de desarrollo económico y social. En efecto, como muestra el siguiente gráfico, parece existir una correlación positiva entre la tasa de pobreza y la tasa global de fecundidad de los países.

Gráfico 8

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS): NIVEL DE POBREZA EN TORNO DEL 2002 Y TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD (TGF) ESTIMADA PARA EL PERÍODO 2000-2005



Fuente: Extraído de CEPAL (2004b).

¹⁰ Por detalles sobre dichos estudios ver CEPAL (2004b).

Una fracción significativa del descenso de la fecundidad en ALC se ha atribuido a avances en el nivel de desarrollo ya que la elevación de las condiciones de vida, el incremento del nivel educativo, la mayor urbanización y el mejoramiento de la situación de la mujer aumentan el costo social y económico de los hijos, conduciendo a una baja en el número deseado de hijos por mujer (CEPAL, 2004b).

La educación de la mujer puede influenciar el número de hijos que ésta decide tener, al menos en dos formas: en primer lugar, la expone a un mayor número de alternativas tanto en el mercado laboral como en otras varias dimensiones; en segundo lugar, aumenta su capacidad de generar ingresos laborales mayores, aumentando con ello el costo oportunidad de permanecer fuera del mercado de trabajo (BID, 1998).¹¹

Aquellos países en los cuales el nivel de urbanización y el nivel educativo -en particular de las mujeres- es menor, son también los que muestran tasas de fecundidad mayores en general (cuadro 6).

Cuadro 6
URBANIZACIÓN Y NIVEL EDUCATIVO DE LAS MUJERES
EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA

Grupos	Población urbana en porcentaje del total	Promedio años de estudio de las mujeres			
	2002	Población de 15 a 24 años alrededor de 2002		Población de 25 a 59 años alrededor de 2002	
Grupo I					
Bolivia	62,9	9,9	6,0	8,3	3,0
Honduras	45,2	8,1	5,1	7,4	3,6
Paraguay	56,6	9,6	6,7	9,3	4,9
Perú	73,5	10,4	7,2	9,8	4,3
Guatemala	45,9	7,9	4,2	6,6	2,0
Nicaragua	56,9	8,3	4,6	6,7	3,0
El Salvador	59,3	9,2	6	8,2	3,5
República Dominicana	58,9	10,0	8,4	9,1	6,2
Promedio	57,4	9,2	6,0	8,2	3,8
Grupo II					
Venezuela	87,4	9,6	...	8,9	..
México	75,2	9,8	7,9	8,7	5,1
Panamá	56,8	10,5	7,5	11	6,5
Promedio	73,1	10,0	7,7	9,5	5,8
Grupo III					
Uruguay	92,4	10,0	...	9,9	...
Argentina	89,9	10,6	...	10,7	...
Costa Rica	60,1	9,1	7,3	9,3	6,5
Brasil	82,4	8,4	5,9	7,4	3,6
Chile	86,6	11	9,6	10,9	7,2
Promedio	82,3	9,8	7,6	9,6	5,8

Fuentes: Porcentaje de población urbana: PNUD, Human Development Report 2004.

Años de estudio de las mujeres: CEPAL, Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2004.

Nota: Las cifras de educación de Venezuela corresponden a total nacional.

En paralelo, los países del grupo 1 también presentan tasas de mortalidad infantil y mortalidad de niños pequeños que duplican en promedio a las correspondientes al tercer grupo de países (cuadro 7). Aunque a nivel de toda la región se produjo una baja en la mortalidad infantil por medio de programas especiales y mayor cobertura de infraestructura sanitaria entre otros factores, las diferencias entre países persisten. Esto se debe a que en general el nivel de educación materna continua siendo el principal determinante de la supervivencia de los recién nacidos por factores tales como el conocimiento sobre el cuidado del niño, la decisión y oportunidad de consultas médicas y las decisiones familiares acerca de la asignación de los recursos del hogar (distribución del alimento entre sus miembros por ejemplo) (CEPAL, 2004b).

¹¹ En efecto, en BID (1998) se encuentra una correlación empírica negativa entre el número de hijos por mujer y los niveles de instrucción recibidos por éstas para 14 países de Latinoamérica con lo cual se estaría verificando lo anterior.

Cuadro 7

MORTALIDAD INFANTIL EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA

Grupos	Mortalidad Infantil (por c/mil nacidos vivos)	Mortalidad menores de 5 años (por c/mil nacidos vivos)
	2002	2002
Grupo I		
Bolivia	56	71
Honduras	32	42
Paraguay	26	30
Perú	30	39
Guatemala	36	49
Nicaragua	32	41
El Salvador	33	39
República Dominicana	32	38
Promedio	35	44
Grupo II		
Venezuela	19	22
México	24	29
Panamá	19	25
Promedio	21	25
Grupo III		
Uruguay	14	15
Argentina	16	19
Costa Rica	9	11
Brasil	30	36
Chile	10	12
Promedio	16	19

Fuente: PNUD, Human Development Report, 2004.

Por otra parte, también la tasa de mortalidad materna es también mayor en los países del grupo 1. Dado que el embarazo (sobre todo a edades tempranas) y nacimiento del niño constituyen riesgos para mujeres con escaso acceso a servicios de salud adecuados, en los países del primer grupo donde los servicios de salud están menos extendidos y menor porcentaje de partos son atendidos por personal especializado dicha tasa es 2 o 3 veces mayor que en el tercer grupo de países (cuadro 8).

Cuadro 8

INDICADORES DE COBERTURA DE SERVICIOS DE SALUD EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA

Grupos	Médicos por 100.000 hab.	Nacimientos atendidos por personal especializado (%)	Mortalidad Materna (por cada 100.000 nacidos vivos)	
			Registrada 1985-2002	Ajustada 2000
	1990-2003 ^a	1995-2002 ^a		
Grupo I				
Bolivia	76	69	390	420
Honduras	87	56	110	110
Paraguay	49	71	190	170
Perú	103	59	190	410
Guatemala	109	41	190	240
Nicaragua	62	67	120	230
El Salvador	126	90	120	150
República Dominicana	190	98	230	150
Promedio	100	69	193	235
Grupo II				
Venezuela	200	94	60	96
México	156	86	79	83
Panamá	121	90	70	160
Promedio	159	90	70	113
Grupo III				
Uruguay	387	100	26	27
Argentina	304	98	41	82
Costa Rica	160	98	29	43
Brasil	206	88	160	260
Chile	115	100	23	31
Promedio	234	97	56	89

Fuente: PNUD, Human Development Report, 2004.

Nota: La columna de mortalidad materna ajustada reporta el dato ajustado por parte de UNICEF, OMS, y UNFPA por razones de subdeclaración y errores de clasificación. ^a Los datos se refieren al año más reciente disponible dentro del período mencionado.

Una alta proporción de los niños que nacen en los países de menor desarrollo pertenecen a hogares pobres, y se crían en condiciones de ingreso que les impiden alcanzar niveles adecuados de nutrición y salud (cuadros 9 y 10). Esto aumenta la probabilidad de que esos niños permanezcan pobres el resto de su edad adulta ya que su desarrollo personal se puede ver afectado por carencias nutricionales.

Cuadro 9
POBREZA E INDIGENCIA EN PAÍSES SELECCIONADOS
DE AMÉRICA LATINA, POR TRAMOS DE EDAD
(En porcentaje)

Grupos	Pobreza e Indigencia (2002)				Pobreza por tramos de edad (datos nacionales, 2002)			
	Hogares		Personas		Menores de 5 años	6 a 12 años	13 a 18 años	60 y más años
Grupo I	Pobreza	Indigencia	Pobreza	Indigencia				
Bolivia	56	32	62	37	72	71	64	53
Honduras	71	47	77	54	84	84	79	72
Paraguay	52	27	61	33	56	52	45	48
Perú	47	20	55	24	66	68	59	41
Guatemala	53	27	60	31	nd	66	58	43
Nicaragua	63	36	69	42	78	78	72	64
El Salvador	43	18	49	22	60	60	53	44
República Dominicana	41	19	45	20	55	56	49	47
Promedio	53	28	60	33	67	67	60	52
Grupo II								
Venezuela	43	20	49	22	62	60	53	41
México	32	9	39	13	50	53	44	31
Panamá	21	8	25	9	47	46	38	26
Promedio	32	12	38	15	53	53	45	33
Grupo III								
Uruguay	9	1	15	3	34	29	23	3
Argentina	32	12	42	19	63	61	56	26
Costa Rica	19	8	20	8	26	29	23	26
Brasil	30	10	38	13	57	54	44	13
Chile	15	4	19	5	30	30	27	8
Promedio	21	7	27	9	42	41	35	15

Fuentes: Tasas de Pobreza e Indigencia de Personas y Hogares: CEPAL, Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2004. Pobreza por tramos de edad: CEPAL, con base en las encuestas de hogares ronda 2002.

Nota: Para la mayoría de los países se refiere al año 2002, con excepción de: Brasil, El Salvador, Nicaragua, Paraguay y Perú que corresponde al año 2001, y Chile al 2003.

Cuadro 10

ALGUNOS INDICADORES DE DESNUTRICIÓN EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA
(En porcentaje)

Grupos	Porcentaje desnutrición sobre población total	Porcentaje de menores de 5 años con bajo peso	Porcentaje de menores de 5 años con baja altura	Bajo peso al nacer (porcentaje)
	1999-2001	1995-2002	1995-2002	1998-2002
Grupo I				
Bolivia	22	10	26	9
Honduras	20	17	29	14
Paraguay	13	5	11	9
Perú	11	7	25	11
Guatemala	25	24	46	13
Nicaragua	29	10	20	13
El Salvador	14	12	23	13
República Dominicana	25	5	6	14
Promedio	20	11	23	12
Grupo II				
Venezuela	18	5	13	7
México	5	8	18	9
Panamá	26	7	14	10
Promedio	16	7	15	9
Grupo III				
Uruguay	3	5	8	8
Argentina	nd	5	12	7
Costa Rica	6	5	6	7
Brasil	9	6	11	10
Chile	4	1	2	5
Promedio	6	4	8	7

Fuente: PNUD, Human Development Report 2004.

El hecho que los países donde es más alta la tasa de fecundidad sean los de menor desarrollo relativo hace que las necesidades educativas de una gran masa de niños no alcancen a ser cubiertas aumentando aún más la probabilidad de la transferencia intergeneracional de la pobreza en los países.¹² En el cuadro 11 se observa que la tasa de analfabetismo de los países del primer grupo duplica en promedio la del segundo grupo y es 3 veces mayor que la del tercer grupo. Además, los países del grupo 1 presentan mayor porcentaje de ausentismo y deserción tanto total como a edades tempranas. Pero todo esto no responde únicamente a factores de escasez de oferta educativa por imposibilidad de proveer educación a la amplia masa de población en edad de estudiar sino que también están en juego factores de demanda por educación. En los países de menor desarrollo relativo donde, como fue visto, las tasas de pobreza son más altas, el costo oportunidad de la educación de los menores es mayor. En los países de mayor desarrollo relativo, por el contrario, en la medida que los ingresos futuros esperados de los niños aumenten en relación con los ingresos corrientes que obtendrían a partir de su trabajo, se torna razonable para los padres demandar mayor educación para sus hijos, especialmente si los ingresos futuros esperados aumentan sustancialmente por cada año adicional de estudio (OIT, 1978).

¹² Al respecto, un estudio de la CEPAL (2004c) para 16 países de ALC alrededor del año 2000, señala que el 51% de los jóvenes de 20 a 24 años en áreas urbanas y el 69% en áreas rurales no superaban el nivel educativo de sus padres, aún en países con niveles relativamente elevados de matrícula secundaria.

Cuadro 11

INDICADORES DE LOGRO EDUCATIVO EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA

Grupos	Analfabetismo (Porcentaje)	Promedio de años de estudio de la PEA		Tasa global de deserción edad 15-19 años	Tasa de deserción temprana 15-19 años	Situación de estudio de los jóvenes de 15-19 años	
		Urbano	Rural	2002	2002	No ingresaron al sistema educativo (%)	Estudiantes egresados (%)
	2002					2002	2002
Grupo I							
Bolivia	13	9	4,5	46	22	0,8	54
Honduras	20	7	3,8	53	18	6,1	44
Paraguay	8	10	5,4	39	15	1,8	60
Perú	15	10	5,4	22	6	0,9	78
Guatemala	30	8	3,3	49	24	13,7	44
Nicaragua	23	7	3,4	41	20	10,6	53
El Salvador	20	9	4,4	38	30	4,7	59
República Dominicana	16	10	6,4	11	11	2,7	81
Promedio	18	9	5	37	18	5,0	59
Grupo II							
Venezuela	7	9	...	28	24	1,7	70
México	10	9	5,6	41	5	2,6	58
Panamá	8	11	6,3	30	5	1,6	69
Promedio	8	10	6	33	11	2,0	66
Grupo III							
Uruguay	2	10	...	30	3	0,2	70
Argentina	3	11	...	16	3	0,2	84
Costa Rica	4	10	6,7	24	8	1,3	65
Brasil	14	8	3,7	20	16	2,2	76
Chile	4	11	7,7	10	3	0,3	88
Promedio	5	10	6,0	20	7	1,0	77

Fuentes: Porcentaje analfabetismo :PNUD, Human Development Report, 2004. Resto de indicadores: CEPAL, Panorama Social de América Latina y el Caribe 2004.

Nota: .Tasa global de deserción incluye desertores en cualquier etapa hasta el fin del secundario (el porcentaje es sobre el total de jóvenes entre 15 y 19 años excepto los que nunca ingresaron al sistema educativo). Desertores tempranos= no completaron el ciclo primario y no asisten a establecimientos escolares. Egresados= declaran haber terminado el ciclo secundario independientemente de si continúan estudiando.

Todo lo anterior implica que los países del primer grupo son quienes enfrentan problemas de dependencia de menores más pronunciados. Son los que presentan mayores necesidades de atención a la salud reproductiva y materna así como de atención a la alimentación y salud infantil. También son los que presentan mayores necesidades educativas para una extendida población de niños y jóvenes.

Si esas necesidades de los niños no son atendidas, entonces cuando llegan a la edad de trabajar, el mercado laboral los absorbe en condiciones precarias y de informalidad (cuadro 12). Existe un gran número de jóvenes que llegan simultáneamente al mercado laboral y que tienen un nivel de capital humano insuficiente; un bajo nivel educativo unido a un desarrollo personal posiblemente afectado negativamente por necesidades insatisfechas durante la infancia en términos nutricionales y de salud entre otros.

Cuadro 12

OCUPADOS INFORMALES EN PORCENTAJE DE LOS OCUPADOS TOTALES, A NIVEL NACIONAL

Grupos	Ocupados Informales en porcentaje de los ocupados totales, a nivel nacional								
	1990			1997			2002		
	Total	No agrícola	Agrícola	Total	No agrícola	Agrícola	Total	No agrícola	Agrícola
Grupo I									
Bolivia				79	65	97	79	66	96
Honduras	70	58	85	69	59	85	72	58	93
Paraguay				63	61	91	74	64	96
Perú				70	61	90	72	63	88
Guatemala	66	57	75	70	68	72	71	64	82
Nicaragua	60	50	81	68	63	77	68	60	83
El Salvador				59	55	70	63	57	85
República Dominicana				54	47	87	55	48	90
Promedio	65	55	80	66	60	84	69	60	89
Grupo II									
Venezuela	43	40	66	49	47	72	57	54	76
México				55	48	81	57	51	86
Panamá	48	36	81	46	38	83	52	43	85
Promedio	46	38	73	50	44	79	55	49	82
Grupo III									
Uruguay	40	38	95	42	42	56	46	45	59
Argentina							42	42	39
Costa Rica	46	40	66	49	45	65	47	44	65
Brasil	57	49	86	52	46	72	51	46	71
Chile	42	43	17	37	35	48	34	33	43
Promedio	46	42	66	45	42	60	44	42	55

Fuente: CEPAL, Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2004.

Nota: ^a Excepto para Argentina y Uruguay cuyos datos son a nivel urbano.

Sin embargo, en cuanto a la presencia de dependientes por problemas del mercado de trabajo, no se observa una asociación entre el nivel de desarrollo, la dependencia y los individuos desempleados. No son necesariamente los países con menor desarrollo relativo quienes presentan el mayor problema, sino más bien a la inversa (cuadro 13). Si bien no se pueden hacer generalizaciones, porque la tasa de desempleo responde a factores cíclicos de la economía además de factores estructurales, en líneas generales el desempleo suele ser un problema más urbano que rural y además una situación que implica un alto costo que debe ser asumido por el hogar, razón por la cual suele ser mayor en los países de mayor desarrollo relativo cuyos niveles de urbanización y de ingresos son más altos.¹³

Por lo tanto, respecto de los dependientes por problemas del mercado de trabajo, el problema de la informalidad y precariedad laboral suele ser mayor en los países de menor desarrollo relativo mientras que a medida que avanza el desarrollo económico suele tornarse más relevante el desempleo.

¹³ Naturalmente ésta es una tendencia que puede no verificarse si se contrarresta mediante políticas específicas para el desempleo como es el caso de algunos países europeos.

Cuadro 13

**DESEMPLEO URBANO EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA,
TASAS ANUALES Y DESEMPLEO ABIERTO**

(En porcentajes)

Grupos	Desempleo urbano, tasas anuales medias	Tasa de desempleo abierto (alrededor de 2002)			
		Urbano	Urbano	Según años de estudio	
		Total	15-24 años	0 a 5 años	10 a 12 años
Grupo I					
Bolivia	8,7	6,4	11,2	4,2	7,5
Honduras	6,1	7,5	12,0	5,5	9,6
Paraguay	14,7	11,5	21,4	10,3	13,8
Perú	9,4	7,2	12,4	5,2	9,3
Guatemala	3,1	6,0	11,1	2,0	9,1
Nicaragua	11,6	12,5	21,5	8,7	16,6
El Salvador	6,2	6,2	11,7	5,4	8,2
R. Dominicana	16,1	18	32,3	14,7	21,7
Promedio	9,5	9,4	16,7	7,0	12,0
Grupo II					
Venezuela	15,8	16,8	28,0	13,4	18,8
México	2,7	3,4	7,2	1,9	3,7
Panamá	16,5	19,4	35,1	40,3	20,2
Promedio	11,7	13,2	23,4	18,5	14,2
Grupo III					
Uruguay	17	16,9	37,9	13,2	17,8
Argentina	19,7	19,0	33,8	17,1	21,5
Costa Rica	6,8	6,8	16,4	9,7	6,2
Brasil	11,7	10,7	20,5	9,6	11,3
Chile	9,0	10,2	22,2	10,9	11,3
Promedio	12,8	12,7	26,2	12,1	13,6

Fuentes: Tasas de desempleo abierto urbano por edad y años de instrucción, CEPAL, Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2004, Desempleo Urbano, CEPAL, Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2003-2004.

Nota: La mayoría de los datos son del área urbana, con excepción de Brasil que se refiere a 6 áreas metropolitanas, Perú a Lima metropolitana, y Chile, Guatemala, Nicaragua, Rep. Dominicana y Venezuela a nivel nacional.

En paralelo a los problemas de informalidad laboral que presentan los países del primer grupo, se dan problemas relativos a las condiciones de vida de quienes trabajan en la informalidad. En particular, las necesidades de vivienda y saneamiento son mayores en un contexto donde la forma de inserción laboral hace difícil superar las condiciones de pobreza y donde un gran número de jóvenes en edad de formar su hogar no tiene los medios para ello (cuadro 14).

Cuadro 14

**DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS EN LAS VIVIENDAS DE HOGARES URBANOS,
ALREDEDOR 2002-2003**

(Porcentaje respecto al total de hogares urbanos)

	Agua por tubería	Sistema de alcantarillado	Alumbrado eléctrico
Grupo I			
Bolivia	86,9	48,2	88,6
Honduras	90,6	54,4	94,4
Paraguay	61,4	17,7	97,9
Perú	80,2	72,6	93,7
Guatemala	93,8	87,4	96,5
Nicaragua	83,5	59,0	91,9
El salvador	73,6	59,7	90,6
R. Dominicana	83,1	33,2	...
Promedio	81,6	54,0	93,4
Grupo II			
Venezuela
México	96,2	88	98,6
Panamá	n.d.	n.d.	
Promedio	96,2	88,0	98,6
Grupo III			
Uruguay	97,8	65,3	99,4
Argentina	98,6	61,0	99,6
Costa Rica	99,5	45,9	99,8
Brasil	89,2	53,5	99,3
Chile	99,0	91,7	99,6
Promedio	96,8	63,5	99,5

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2004.

Nota: Agua por tubería incluye agua dentro de la vivienda, fuera de la vivienda pero dentro del edificio y fuera del edificio a menos de 100 metros de la vivienda.

Otra de las facetas de la dependencia respecto del empleo formal es la de los individuos en edad de trabajar que se encuentran inactivos. La tasa de inactividad total de la población de los países está compuesta por diversos subgrupos de poblaciones inactivas. En algunos países, como fue visto, la inactividad de las mujeres es mayor que en otros. Pero relacionar la tasa de participación femenina en el mercado de trabajo con estadios particulares del desarrollo económico no es del todo válido (ILO, 1978). Ello se debe entre otros factores a que en los países de menor desarrollo económico la participación femenina en la fuerza laboral puede estar subvaluada producto de que las encuestas de hogares no clasifican a las tareas del hogar a las que se dedica gran parte de la población femenina pobre como actividades económicas.¹⁴ Por otra parte, la relación inversa entre la tasa de fecundidad y la tasa de participación podría ser solo aplicable a los países desarrollados. La situación de pobreza e indigencia en que se halla un elevado porcentaje de la población latinoamericana unida a la escasez de políticas sociales pueden hacer que las mujeres se vean obligadas a trabajar aún teniendo un alto número de hijos (Schkolnik, 2004).

Un segundo grupo de inactivos lo constituyen aquellos inactivos por razones de estar atendiendo la educación secundaria y/o superior. Este grupo es mayor en los países de mayor desarrollo relativo tanto en hombres como en mujeres, debido a que en estos países el número de individuos que puede permitirse estudiar durante más tiempo sin estar generando ingresos en el mercado laboral es mayor.

Un tercer subgrupo de personas inactivas lo constituyen los llamados trabajadores desalentados quienes han desistido en su búsqueda de empleo. Este tipo de inactivos suele ser más relevante en las economías de mayor desarrollo relativo y sobre todo en períodos cuando la demanda de empleo es menor.

¹⁴ Sin embargo, al utilizar encuestas de uso de tiempo, surge el hecho que las mujeres dedican gran parte de día a ellas viéndose por lo tanto impedidas de realizar otro tipo de trabajo remunerado. Por ello la clasificación de inactividad femenina en economías de menor desarrollo puede esconder la imposibilidad por restricción temporal de participar en el mercado laboral a pesar que hubiera existido voluntad de hacerlo.

Es decir, que dependiendo del subgrupo de individuos inactivos que se considere, éste tenderá a ser mayor en uno u otro grupo de países. Sin embargo, en el agregado, el número de dependientes por inactividad resulta ser mayor en los países del grupo 1 que en los de los grupos 2 y 3.

Tanto los dependientes por problemas de empleo como los dependientes por inactividad serán vulnerables también al llegar a edades maduras porque no habrán realizado durante su edad activa aportes suficientes a la seguridad social. Los países del grupo 1 enfrentarán crecientes demandas de protección social para los individuos ancianos que hayan trabajado en condiciones de informalidad o bien hayan permanecido inactivos durante sus edades activas y que lleguen simultáneamente a edades maduras.

Sin embargo, en el momento actual, es en los países del grupo 3 que iniciaron antes su transición demográfica, donde se observa un mayor envejecimiento de la población y por ello un mayor número de dependientes adultos mayores de 60 años. El proceso de descenso de la mortalidad y fecundidad que se inició antes en estos países produjo cambios en la estructura por edades de la población en dirección a un mayor envejecimiento de la misma. En los últimos 50 años, la población de América Latina en promedio aumentó aproximadamente en 20 años la esperanza de vida al nacer (CEPAL, 2004b). Si bien este cambio ha sido generalizado aún persisten desigualdades importantes entre países siendo los del tercer grupo aquellos donde la esperanza de vida al nacer es mayor y el porcentaje relativo de población adulta mayor de 60 años es mayor (cuadros 15 y 16).

Cuadro 15
**POBLACIÓN MENOR DE QUINCE AÑOS Y DE 60 AÑOS O MÁS
EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA**

Grupos	Porcentaje población 60 años y más		Porcentaje de población menor de 15 años	(Pob. >60 años /Pob. < 15 años)	
	2000	2005	2005	2000	2005
Grupo I					
Bolivia	6,4	6,5	38	16,1	17,2
Honduras	5,2	5,5	39	12,4	14,0
Paraguay	5,3	5,6	37	13,5	14,9
Perú	7,1	7,7	32	20,5	23,8
Guatemala	5,9	6,1	43	13,4	14,0
Nicaragua	4,6	4,8	39	11,0	12,4
El Salvador	7,2	7,5	34	20,2	22,1
República Dominicana	6,6	7,3	31	19,8	23,5
Promedio	6,0	6,4	37	15,9	17,7
Grupo II					
Venezuela	6,7	7,6	31	20,0	24,2
México	6,9	7,7	31	20,9	25,0
Panamá	7,9	8,7	30	24,9	28,5
Promedio	7,2	8,0	31	21,9	25,9
Grupo III					
Uruguay	17,2	17,2	24	69,2	70,9
Argentina	13,3	13,6	27	48,1	50,9
Costa Rica	7,6	8,2	28	23,8	28,8
Brasil	8,0	8,7	28	27,1	31,3
Chile	10,2	11,5	25	36,6	46,1
Promedio	11,3	11,8	26	41,0	45,6

Fuente: CELADE, Boletín demográfico número 73, enero 2004.

Cuadro 16

ESPERANZA DE VIDA EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA

Grupos	Esperanza de vida al nacer e(0)	Esperanza de vida a los 60 años e(60)	
	2000-2005	2000-2005	
		Hombres	Mujeres
Grupo I			
Bolivia	64	17	19
Honduras	71	20	22
Paraguay	71	18	20
Perú	70	18	21
Guatemala	69	20	21
Nicaragua	70	19	20
El Salvador	71	19	22
R. Dominicana	70	18	20
Promedio	69	18	21
Grupo II			
Venezuela	73	19	21
México	73	20	23
Panamá	75	21	22
Promedio	74	20	22
Grupo III			
Uruguay	75	18	23
Argentina	74	18	23
Costa Rica	78	21	24
Brasil	71	19	22
Chile	78	20	24
Promedio	75	19	23

Fuentes: CELADE, Boletín Demográfico número 73, enero 2004 y Boletín Demográfico 74, julio 2004.

Una consecuencia fundamental de los cambios en la estructura por edades es que los países de poblaciones más envejecidas enfrentan demandas crecientes en materia de protección social para los adultos mayores. En el caso de las mujeres, la vulnerabilidad es generalmente mayor en la vejez, ya que tienen una esperanza de vida mayor que los hombres,¹⁵ pero a su vez, dada su menor incorporación a la fuerza de trabajo, llegan a la vejez con menores posibilidades de acceso a los sistemas de seguridad social (derecho a atención médica, pensiones y jubilaciones) por parte del Estado (Aparicio, 2002).

Por otra parte, estos países presentan demandas por servicios de salud generalmente de mayor costo que los países de poblaciones más jóvenes. El incremento de enfermedades cardíacas y degenerativas requiere tecnologías más especializadas y costosas de diagnóstico y tratamiento (Palacios Escobar, 2002).

Como contrapartida, sin embargo, los países de poblaciones más envejecidas pueden preocuparse menos por el potencial incremento de la población en edad escolar y en vez dedicar sus recursos al mejoramiento de la calidad de la educación y a la expansión de la cobertura a niveles medio y superior. Países como Guatemala, Bolivia y Paraguay con estructuras de población jóvenes y altas tasas de fecundidad en cambio, verán incrementar aún más su población en edad escolar y por ello deberán durante varios años más atender demandas crecientes de educación básica y media.

¹⁵ En todos los países de América Latina la mortalidad femenina es inferior a la masculina, lo que se expresa en una esperanza de vida al nacer superior en las mujeres. Esta diferencia tiende a reproducirse en todas las sociedades y está asociada a la prevalencia diferencial por sexo de enfermedades y/o causas de muerte. Las enfermedades propias de la mujer, como son las complicaciones del embarazo y el parto, fueron combatidas con un éxito mayor al de las que afectan mayormente a los hombres, tales como las ligadas a enfermedades cardiovasculares, a causas externas, a violencia y a ciertos tipos de tumores malignos (CEPAL, 2004b).

IV. Implicancias de política

La tipología de países realizada a partir de las brechas de protección social y el perfil trazado para cada grupo de países provee elementos relevantes para el análisis del diseño de la institucionalidad de la protección social. En general, se observa una gran heterogeneidad entre países, tanto en la estructura de su población como en el perfil y gravedad de sus problemas sociales y la capacidad para financiar políticas distributivas. Por lo tanto, contrario a lo ocurrido durante los últimos años, no parece adecuado sugerir una solución única para el diseño de la política de protección social, sino que ésta deberá variar entre grupos de países y en la medida que éstos avanzan en su desarrollo. En particular, caben tres consideraciones relevantes al diseño de la institucionalidad del Estado de Bienestar, que están condicionadas por los estadios de desarrollo de los diferentes países. (1) El tamaño del componente redistributivo del presupuesto no es fijo, sino que depende de la estructura de las instituciones del Estado de Bienestar; (2) existe un conflicto entre políticas focalizadas en los más pobres y el presupuesto para políticas redistributivas; y (3) la tendencia a obtener resultados distributivos por medio del mercado es más desigual que con programas de protección social cuyo financiamiento esté ligado a la diversa capacidad de pago vinculada con los ingresos.

Dada la limitación de recursos, existe hoy en día un amplio debate acerca de la relevancia de los roles que deben jugar el Estado, el mercado y la familia -la llamada tríada del Bienestar- en la satisfacción de las necesidades sociales. De hecho, se distinguen tres distintos modelos del Estado de Bienestar según la relevancia que tiene cada uno de estos tres actores. En el llamado régimen de bienestar liberal el

rol prioritario le cabe al mercado, siendo secundarios el rol de la familia y del mercado. En el régimen de bienestar socialdemócrata el rol central es del Estado y los otros dos agentes juegan un papel secundario y, por último, en el régimen conservador el rol prioritario es de la familia (Esping-Andersen, 2001; Sunkel, 2005).

Pero, más allá de una posible discusión normativa al respecto de cuál agente merece ser más relevante para satisfacer las necesidades sociales en una economía, existen limitantes prácticas a los roles que estos pueden jugar. Fue visto que los países difieren entre sí no sólo por el tipo de necesidades que presentan de acuerdo con el grupo al cual pertenecen sino también, en cuanto a la capacidad que el Estado tiene de satisfacerlas. Es decir que una limitante importante al rol central del Estado en la provisión de protección social viene dada por la propia escasez de recursos que este presenta. Pero sumado a esto, se vio que los países con menor capacidad pública para la protección social, presentan indicadores socioeconómicos severamente dañados lo cual, evidencia la incapacidad también del resto de la sociedad de cerrar la brecha. Existe aquí un grave problema de cobertura, que desde temprana edad afecta las posibilidades de desarrollo de las personas, y condiciona su futuro desempeño en la sociedad. Esto, a su turno, refuerza la probabilidad de que sus propios descendientes caigan en una situación similar. Es decir, que también existe una limitante para que sea el mercado o las familias quienes asuman un rol prioritario en la provisión de protección social y es que esas propias familias en muchos de los casos no se encuentran en condiciones de poder hacer frente a sus necesidades.

Existe aquí un rol crucial para la política de protección social, la cual debe centrarse en dos objetivos paralelos. En primer lugar, hacer un uso de los recursos públicos- por más escasos que estos sean- que priorice la atención de las demandas de protección social más relevantes en cada caso. Deben focalizarse los esfuerzos y universalizar el acceso a las prestaciones, mediante criterios muy claros respecto de los objetivos hacia dónde dirigirse. Muchas veces la focalización será conforme a los grupos objetivo que se establezcan o de carácter individual; otras veces, según el tipo de prestaciones, como es el caso de los paquetes básicos. En ambos casos, la política debe fijar las prioridades dentro de un contexto de escasez, mediante una autoridad social capaz de concertar una carta o acuerdo social para el desarrollo. La participación de la ciudadanía en este proceso es fundamental.

La inclusión y participación de amplios grupos de la población en este proceso es fundamental. Contrario a enfoques excluyentes en la provisión de servicios de salud, educación y alimentación complementaria, han llegado a prevalecer políticas que condicionan el acceso a servicios, prestaciones y transferencias monetarias al cumplimiento de ciertos deberes por parte de los beneficiarios, tomando en consideración el contexto socioeconómico. Tal condicionalidad se enmarca en una estrategia encaminada a romper con los factores culturales y de contexto que limitan que amplios grupos de la población accedan a los beneficios del desarrollo, para socavar así la transferencia intergeneracional de las desigualdades y la pobreza.

Por otra parte, deberá definirse un rol para los mecanismos privados de protección social. Conscientes de la escasa capacidad del Estado por recaudar mayores recursos en algunos países para elevar la oferta de sus prestaciones, la brecha deberá también cerrarse mediante mayores gastos de las familias. En algunos casos, donde sea posible, por medio del aporte directo de sus miembros y, en otros, mediante un diseño de financiamiento complementario, el cual deberá cumplir dos condiciones: sumarse a la insuficiente protección que lleve a cabo el Estado y, en ningún caso, restar solidaridad al financiamiento para romper con la inequidades en el acceso.

Tomando en consideración los tres aspectos relevantes al diseño institucional que señalábamos en el párrafo inicial de esta sección, las instituciones que componen el Estado de Bienestar deben observarse como decisorias en la forma como se manifiesten los conflictos de intereses entre diferentes grupos, ya que afectarán la conformación de coaliciones entre ciudadanos, las cuales incidirán a su vez en el tamaño de los presupuestos disponibles para hacer política

redistributiva y el grado final de redistribución que se alcance. En la región no existe suficiente análisis sobre los vínculos micro-macro entre instituciones y la conformación de coaliciones e intereses. Esto es una importante área de investigación. La poca evidencia disponible sugiere que los diseños que tienden a privatizar e individualizar la política social bajo esquemas de mercado restándole solidaridad al financiamiento han terminado siendo excluyentes y han generado en torno a ellos importantes industrias de educación, seguros y administración de fondos de pensiones, que forman coaliciones e intereses difíciles de revertir (Titelman y Uthoff, 2005). En estos casos, los programas reciben muy poco apoyo ciudadano y sus instituciones son mal calificadas. Lo contrario ocurre en los países que han continuado con instituciones solidarias influyentes; ahí los programas incluyentes y universales reciben más apoyo ciudadano que aquellos basados en pruebas de medios o de ingresos (Korpi y Palme, 1998). Nuestra región debe aún ofrecer una tremenda resistencia ante presiones que nos conduzcan por los caminos equivocados.

Anexo I

A. Obtención de una curva de oferta de servicios sociales por parte del Estado

1. Derivación de la Curva teórica

Para obtener una “Curva de oferta” potencial de servicios sociales por parte del Estado, se definirán las siguientes variables:

Sean:

- PIB = producto interno bruto
- T = recaudación tributaria total
- GS = gasto social total
- N = población total
- F = número de trabajadores formales de la economía en edad activa
- D = número de personas “dependientes” de los trabajadores formales
- B = monto del beneficio promedio potencial que el Estado otorga a un dependiente

donde se cumple que $D + F = N$.

El número de individuos dependientes a los que podría atender el Estado de una economía es igual al gasto social que realiza dividido por el monto del beneficio promedio que entrega a cada uno, es decir que:

$$D = \frac{GS}{B} \quad (1)$$

Si consideramos que la recaudación tributaria total es una proporción fija t del Producto Interno Bruto tal que $T=tPIB$ y que el gasto social es una proporción fija s de lo recaudado tal que $GS=sT$ lo anterior puede reescribirse como:

$$D = \frac{(st \text{ PIB})}{B} \quad (1')$$

Llamando f a la relación entre el número de trabajadores formales (entre 15 y 59 años) y la población total ($f = F/N$) podemos dividir entre F ambos lados de la igualdad anterior y reescribirla como:

$$\frac{D}{F} = \frac{st \text{ PIB}}{B fN} \quad (1'')$$

o lo que es lo mismo:

$$\frac{D}{F} = st \left(\frac{PIB}{N} \right) \frac{1}{Bf} \quad (1''')$$

Se hace el supuesto que la proporción f es una función creciente (a tasa decreciente) del nivel de producto per cápita de la economía denotando que, a medida que una economía se desarrolla la proporción de formales en el total aumenta.¹⁶

De tal modo se plantea que:

$$f = c \left(\frac{PIB}{N} \right)^\phi \quad (2)$$

con el requisito que $0 < \phi < 1$ tal que $f' > 0$ pero $f'' < 0$.

Sustituyendo f por su expresión queda:

$$\frac{D}{F} = st \left(\frac{PIB}{N} \right) \left(\frac{1}{Bc \left(\frac{PIB}{N} \right)^\phi} \right) \quad (3)$$

Se hará también el supuesto que los beneficios dependen de forma positiva del producto per cápita tal que al aumentar éste, éstos aumentan pero a una tasa decreciente. Podemos entonces formular la siguiente “función de producción” de beneficios a partir del PIB per cápita:

$$B = \left(\frac{PIB}{N} \right)^\beta \quad (4)$$

donde $0 < \beta < 1$ tal que $B' > 0$ pero $B'' < 0$.

Entonces sustituyendo B por su expresión en términos del PIB per cápita:

$$\frac{D}{F} = st \left(\frac{PIB}{N} \right) \left(\frac{1}{\left(\frac{PIB}{N} \right)^\beta c \left(\frac{PIB}{N} \right)^\phi} \right) \quad (5)$$

La ecuación (5) nos da la curva teórica de oferta potencial de servicios sociales por parte del Estado. En la subsección siguiente los parámetros de dicha curva se estimarán econométricamente con la excepción de β para el cual se tomarán valores de modo que los B resultantes constituyan una cierta proporción del PIB per cápita compatible con lo observado en la realidad.

2. Estimación de los parámetros

a) Estimación de “st”

Primeramente se estimó en forma conjunta el producto de parámetros st notando que

GS per cápita = st (PIB per cápita).

Se estimó una regresión lineal entre el gasto social per cápita y el PIB per cápita con datos de panel para los años 1999 a 2001 obteniéndose un valor estimado de $st = 0.17$, muy similar al valor de la pendiente de una simple tendencia lineal por la totalidad de los puntos.

¹⁶ Este supuesto se contrastó con la realidad al estimar los parámetros y pareció ser adecuado.

b) Estimación de “c” y de “φ”

Se linealizó la ecuación para f de modo de estimar:

$$\ln(f) = \ln c + \phi \ln \left(\frac{PIB}{N} \right)$$

La estimación se realizó con datos de panel para los años 1990, 1997 y 2002 que son los años para los cuales se contó con datos sobre el ratio f. Las estimaciones dieron como resultado un coeficiente $\phi=0.24$ y $c=2.93$.

Nuevamente el parámetro ϕ estimado es similar al que surge de ajustar una tendencia lineal entre las variables f y PIB per cápita (ambas en logaritmos).

3. Construcción de la curva de oferta potencial de servicios sociales por parte del Estado

Sustituyendo los valores estimados en la curva de la ecuación (5) obtenemos:

$$\frac{D}{F} = \frac{0,17}{2,93} \left(\frac{PIB}{N} \right)^{1-\beta-0,24}$$

Se pueden dar distintos valores a β (que cumplan la condición $0 < \beta < 1$) y obtener así distintas posibilidades de localización de esta curva de oferta.

Sin embargo es importante tener en cuenta que los valores de β deben ser tales que la función de beneficios genere montos de B consistentes con la realidad. La ecuación (1) postuló que $D=GS/B$ lo cual implica que $B =GS/D$. Calculando entonces GS/D para las distintas economías se obtuvo un monto de B promedio que se situó entre el 0.1% y el 0.3% del PIB per cápita. En la “función de producción de beneficios”, un valor de β que garantiza obtener montos de B en estos órdenes de magnitud es $\beta=0,35$.

Bibliografía

- Alfonso, Juan Carlos (2004), “Cuba: De la primera a la segunda transición demográfica. El descenso de la fecundidad”, en *La Fecundidad en América Latina: Transición o Revolución? Serie Seminarios y Conferencias*, N° 36, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Aparicio, Ricardo (2002), “Transición Demográfica y Vulnerabilidad durante la Vejez”, disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2002/12.pdf>
- Arenas de Mesa, Alberto y Julio Guzmán (2003), “Política fiscal y protección social: sus vínculos en la experiencia chilena”, *Serie Financiamiento del Desarrollo*, N° 136, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (1998), “Facing Up to Inequality in Latin America”, *Economic and Social Progress in Latin America, Report 1998-1999*, Washington, D.C.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) /Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), *Boletín Demográfico N° 74*, de julio 2004, disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/Poblacion/7/LCG2257P/bol-dem74.pdf>.
- _____(1996), *Impacto de las tendencias demográficas en los sectores sociales en América Latina: Contribución al diseño de políticas y programas*, (LC/DEM/161), Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Centro Latinoamericano de Demografía y Banco Interamericano de Desarrollo.
- _____(2004), *Desarrollo productivo en economías abiertas*, disponible en <http://www.eclac.cl/cgi-in/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/0/14980/14980.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>.

- _____ (2004b), “Panorama Social de América Latina y el Caribe: 2004”, disponible en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/20386/P20386.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl>
- _____ (2004c), “Una década de desarrollo social en América Latina, 1990-1999, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE/BID (1996), Impacto de las tendencias demográficas en los sectores sociales en América Latina: Contribución al diseño de políticas y programas, (LC/DEM/161), Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Centro Latinoamericano de Demografía y Banco Interamericano de Desarrollo.
- Esping-Andersen, Gosta (2001), “Reestructuración de la protección social. Nuevas estrategias de reforma en los países adelantados” en Franco, R. (coord.) Sociología del Desarrollo, Políticas Sociales y Democracia, CEPAL –Siglo XXI editores, México.
- Korpi, Walter y Joakim Palme “The Paradox of Redistribution and Strategies of Equality: Welfare State Institution, Inequality, and Poverty in the Western Countries”, *American Sociological Review*, 1998, Vol. 64, octubre.
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (1991), “Empleo y Equidad el Desafío de los años 90”, PREALC, Santiago de Chile.
- _____ (1978), “Labour Force Participation and Development”, Guy Standing, Ginebra.
- Palacios Escobar, Ángeles (2002), “La dinámica demográfica, reto de las regiones pobres”, *Revista Economía Informa*, N° 311, Facultad de Economía UNAM.
- Schkolnik, Mariana (2004), “Tensión entre familia y trabajo” en Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces, Serie Seminarios y Conferencias, N° 42, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Sunkel, Guillermo (2005), “Familias en América Latina. El pilar olvidado de la protección social”.
- Titelman, Daniel y Andras Uthoff (2005), “The Role of Insurance in Social Protection in Latin America”, *International Social Security Review*, Vol. 58.
- Uthoff, Andras (1995), “Reforma a los sistemas de pensiones en América Latina y el Caribe”, Serie Financiamiento del Desarrollo, No 29, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).



Serie

CEPAL

financiamiento del desarrollo

Números publicados:

1. Regulación y supervisión de la banca en la experiencia de liberalización financiera en Chile (1974-1988), Günther Held y Raquel Szalachman (LC/L.522), 1989.
2. Ahorro e inversión bajo restricción externa y focal. El caso de Chile 1982-1987, Nicolás Eyzaguirre (LC/L.526), 1989.
3. Los determinantes del ahorro en México, Ariel Buirá (LC/L.549), 1990.
4. Ahorro y sistemas financieros: experiencia de América Latina. Resumen y conclusiones, Seminario (LC/L.553), 1990.
5. La cooperación regional en los campos financiero y monetario, L. Felipe Jiménez (LC/L.603), 1990.
6. Regulación del sistema financiero y reforma del sistema de pensiones: experiencias de América Latina, Seminario (LC/L.609), 1991.
7. El Leasing como instrumento para facilitar el financiamiento de la inversión en la pequeña y mediana empresa de América Latina, José Antonio Rojas (LC/L.652), 1991.
8. Regulación y supervisión de la banca e instituciones financieras, Seminario (LC/L.655), 1991.
9. Sistemas de pensiones de América Latina. Diagnóstico y alternativas de reforma, Seminario (LC/L.656), 1991.
10. ¿Existe aún una crisis de deuda Latinoamericana?, Stephany Griffith-Jones (LC/L.664), 1991.
11. La influencia de las variables financieras sobre las exportaciones bajo un régimen de racionamiento de crédito: una aproximación teórica y su aplicación al caso chileno, Solange Bernstein y Jaime Campos (LC/L.721), 1992.
12. Las monedas comunes y la creación de liquidez regional, L. Felipe Jiménez y Raquel Szalachman (LC/L.724), 1992.
13. Análisis estadístico de los determinantes del ahorro en países de América Latina. Recomendaciones de política, Andras Uthoff (LC/L.755), 1993.
14. Regulación, supervisión y desarrollo del mercado de valores, Hugo Lavados y María Victoria Castillo (LC/L.768), 1993.
15. Empresas de menor tamaño relativo: algunas características del caso brasileño, César Manoel de Medeiros (LC/L.833), 1994.
16. El acceso de las pequeñas y medianas empresas al financiamiento y el programa nacional de apoyo a la PYME del Gobierno chileno: balance preliminar de una experiencia, Enrique Román González y José Antonio Rojas Bustos (LC/L.834), 1994.
17. La experiencia en el financiamiento de la pequeña y mediana empresa en Costa Rica, A.R. Camacho (LC/L.835), 1994.
18. Acceso a los mercados internacionales de capital y desarrollo de instrumentos financieros: el caso de México, Efraín Caro Razú (LC/L.843), 1994.
19. Fondos de pensiones y desarrollo del mercado de capitales en Chile: 1980-1993, Patricio Arrau Pons (LC/L.839), 1994.
20. Situación y perspectivas de desarrollo del mercado de valores del Ecuador, Edison Ortíz-Durán (LC/L.830), 1994.
21. Integración de las Bolsas de valores en Centroamérica, Edgar Balsells (LC/L.856), 1994.
22. La reanudación de las corrientes privadas de capital hacia América Latina: el papel de los inversionistas norteamericanos, Roy Culpeper (LC/L.853), 1994.
23. Movimientos de capitales, estrategia exportadora y estabilidad macroeconómica en Chile, Manuel Agosín y Ricardo Ffrench-Davis (LC/L.854), 1994.
24. Corrientes de fondos privados europeos hacia América Latina: hechos y planteamientos, Stephany Griffith-Jones (LC/L.855), 1994.
25. El movimiento de capitales en la Argentina, José María Fanelli y José Luis Machinea (LC/L.857), 1994.
26. Repunte de los flujos de capital y el desarrollo: implicaciones para las políticas económicas, Robert Devlin, Ricardo Ffrench-Davis y Stephany Griffith-Jones (LC/L.859), 1994.
27. Flujos de capital: el caso de México, José Angel Guirría Treviño (LC/L.861), 1994.
28. El financiamiento Latinoamericano en los mercados de capital de Japón, Punam Chuhan y Kwang W. Ju (LC/L.862), 1994.
29. Reforma a los sistemas de pensiones en América Latina y el Caribe, Andras Uthoff (LC/L.879), 1995.
30. Acumulación de reservas internacionales: sus causas efectos en el caso de Colombia, Roberto Steiner y Andrés Escobar (LC/L.901), 1995.
31. Financiamiento de las unidades económicas de pequeña escala en Ecuador, José Lanusse, Roberto Hidalgo y Soledad Córdova (LC/L.903), 1995.
32. Acceso de la pequeña y microempresa al sistema financiero en Bolivia: situación actual y perspectivas, Roberto Casanovas y Jorge Mc Lean (LC/L.907), 1995.
33. Private international capital flows to Brazil, Dionisio Dias Carneiro y Marcio G.P. Gracia (LC/L.909), 1995.

34. Políticas de financiamiento de las empresas de menor tamaño: experiencias recientes en América Latina, Günther Held (LC/L.911), 1995.
35. Flujos financieros internacionales privados de capital a Costa Rica, Juan Rafael Vargas (LC/L.914), 1995.
36. Distribución del ingreso, asignación de recursos y shocks macroeconómicos. Un modelo de equilibrio general computado para la Argentina en 1993, Omar Chisari y Carlos Romero (LC/L.940), 1996.
37. Operación de conglomerados financieros en Chile: una propuesta, Cristián Larraín (LC/L.949), 1996.
38. Efectos de los shocks macroeconómicos y de las políticas de ajuste sobre la distribución del ingreso en Colombia, Eduardo Lora y Cristina Fernández (LC/L.965), 1996.
39. Nota sobre el aumento del ahorro nacional en Chile, 1980-1994, Patricio Arrau Pons (LC/L.984), 1996.
40. Flujos de capital externo en América Latina y el Caribe: experiencias y políticas en los noventa, Günther Held y Raquel Szalachman (LC/L.1002), 1997.
41. Surgimiento y desarrollo de los grupos financieros en México, Angel Palomino Hasbach (LC/L.1003), 1997.
42. Costa Rica: una revisión de las políticas de vivienda aplicadas a partir de 1986, Miguel Gutiérrez Saxe y Ana Jimena Vargas Cullel (LC/L.1004), 1997.
43. Choques, respuestas de política económica e distribución de renta no Brasil, André Urani, Ajax Moreira y Luis Daniel Willcox (LC/L.1005), 1997.
44. Distribución del ingreso, shocks y políticas macroeconómicas, L. Felipe Jiménez (LC/L.1006), 1997.
45. Pension Reforms in Central and Eastern Europe: Necessity, approaches and open questions, Robert Holzmann (LC/L.1007), 1997.
46. Financiamiento de la vivienda de estratos de ingresos medios y bajos: la experiencia chilena, Sergio Almarza Alamos (LC/L.1008), 1997.
47. La reforma a la seguridad social en salud de Colombia y la teoría de la competencia regulada, Mauricio Restrepo Trujillo (LC/L.1009), 1997.
48. On Economic Benefits and Fiscal Requirements of Moving from Unfunded to Funded Pensions, Robert Holzmann (LC/L.1012), 1997.
49. Eficiencia y equidad en el sistema de salud chileno, Osvaldo Larrañaga (LC/L.1030), 1997. [www](#)
50. La competencia manejada y reformas para el sector salud de Chile, Cristián Aedo (LC/L.1031), 1997.
51. Mecanismos de pago/contratación del régimen contributivo dentro del marco de seguridad social en Colombia, Beatriz Plaza (LC/L.1032), 1997.
52. A Comparative study of Health Care Policy in United States and Canada: What Policymakers in Latin America Might and Might Not Learn From Their Neighbors to the North, Joseph White (LC/L.1033), 1997. [www](#)
53. Reforma al sector salud en Argentina, Roberto Tafani (LC/L.1035), 1997. [www](#)
54. Hacia una mayor equidad en la salud: el caso de Chile, Uri Wainer (LC/L.1036), 1997.
55. El financiamiento del sistema de seguridad social en salud en Colombia, Luis Gonzalo Morales (LC/L.1037), 1997. [www](#)
56. Las instituciones de salud previsional (ISAPRES) en Chile, Ricardo Bitrán y Francisco Xavier Almarza (LC/L.1038), 1997.
57. Gasto y financiamiento en salud en Argentina, María Cristina V. de Flood (LC/L.1040), 1997.
58. Mujer y salud, María Cristina V. de Flood (LC/L.1041), 1997.
59. Tendencias, escenarios y fenómenos emergentes en la configuración del sector salud en la Argentina, Hugo E. Arce (LC/L.1042), 1997.
60. Reformas al financiamiento del sistema de salud en Argentina, Silvia Montoya (LC/L.1043), 1997.
61. Logros y desafíos de la financiación a la vivienda para los grupos de ingresos medios y bajos en Colombia, Instituto Colombiano de Ahorro y Vivienda (LC/L.1039), 1997.
62. Acceso ao financiamento para moradia pelos extratos de média e baixa renda. A experiência brasileira recente, José Pereira Goncalves (LC/L.1044), 1997.
63. Acceso a la vivienda y subsidios directos a la demanda: análisis y lecciones de las experiencias latinoamericanas, Gerardo Gonzales Arrieta (LC/L.1045), 1997.
64. Crisis financiera y regulación de multibancos en Venezuela, Leopoldo Yáñez (LC/L.1046), 1997.
65. Reforma al sistema financiero y regulación de conglomerados financieros en Argentina, Carlos Rivas (LC/L.1047), 1997.
66. Regulación y supervisión de conglomerados financieros en Colombia, Luis A. Zuleta Jaramillo (LC/L.1049), 1997. [www](#)
67. Algunos factores que inciden en la distribución del ingreso en Argentina, 1980-1992. Un análisis descriptivo, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1055), 1997.
68. Algunos factores que inciden en la distribución del ingreso en Colombia, 1980-1992. Un análisis descriptivo, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1060), 1997.
69. Algunos factores que inciden en la distribución del ingreso en Chile, 1987-1992. Un análisis descriptivo, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1067), 1997.
70. Un análisis descriptivo de la distribución del ingreso en México, 1984-1992, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1068), 1997.
71. Un análisis descriptivo de factores que inciden en la distribución del ingreso en Brasil, 1979-1990, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1077 y Corr.1), 1997.
72. Rasgos estilizados de la distribución del ingreso en cinco países de América Latina y lineamientos generales para una política redistributiva, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1084), 1997.

73. Perspectiva de género en la reforma de la seguridad social en salud en Colombia, Amparo Hernández Bello (LC/L.1108), 1998.
74. Reformas a la institucionalidad del crédito y el financiamiento a empresas de menor tamaño: La experiencia chilena con sistemas de segundo piso 1990-1998, Juan Foxley (LC/L.1156), 1998. [www](#)
75. El factor institucional en reformas a las políticas de crédito y financiamiento de empresas de menor tamaño: la experiencia colombiana reciente, Luis Alberto Zuleta Jaramillo (LC/L.1163), 1999. [www](#)
76. Un perfil del déficit de vivienda en Uruguay, 1994, Raquel Szalachman (LC/L.1165), 1999. [www](#)
77. El financiamiento de la pequeña y mediana empresa en Costa Rica: análisis del comportamiento reciente y propuestas de reforma, Francisco de Paula Gutiérrez y Rodrigo Bolaños Zamora (LC/L.1178), 1999.
78. El factor institucional en los resultados y desafíos de la política de vivienda de interés social en Chile, Alvaro Pérez-Iñigo González (LC/L.1194), 1999. [www](#)
79. Un perfil del déficit de vivienda en Bolivia, 1992, Raquel Szalachman (LC/L.1200), 1999. [www](#)
80. La política de vivienda de interés social en Colombia en los noventa, María Luisa Chiappe de Villa (LC/L.1211-P), N° de venta: S.99.II.G.10 (US\$10.0), 1999. [www](#)
81. El factor institucional en reformas a la política de vivienda de interés social: la experiencia reciente de Costa Rica, Rebeca Grynspan y Dennis Meléndez (LC/L.1212-P), N° de venta: S.99.II.G.11 (US\$10.0), 1999. [www](#)
82. O financiamiento do sistema público de saúde brasileiro, Rosa María Márques, (LC/L.1233-P), N° de venta: S.99.II.G.14 (US\$10.0), 1999. [www](#)
83. Un perfil del déficit de vivienda en Colombia, 1994, Raquel Szalachman, (LC/L.1234-P), N° de venta: S.99.II.G.15 (US\$10.0), 1999. [www](#)
84. Políticas de crédito para empresas de menor tamaño con bancos de segundo piso: experiencias recientes en Chile, Colombia y Costa Rica, Günther Held, (LC/L.1259-P), N° de venta: S.99.II.G.34 (US\$10.0), 1999. [www](#)
85. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso del Perú. Gerardo Gonzales Arrieta, (LC/L.1245-P), N° de venta: S.99.II.G.29 (US\$10.0), 1999. [www](#)
86. Políticas para la reducción de costos en los sistemas de pensiones: el caso de Chile. Jorge Mastrángelo, (LC/L.1246-P), N° de venta: S.99.II.G.36 (US\$10.0), 1999. [www](#)
87. Price-based capital account regulations: the Colombian experience. José Antonio Ocampo and Camilo Ernesto Tovar, (LC/L.1243-P), Sales Number: E.99.II.G.41 (US\$10.0), 1999. [www](#)
88. Transitional Fiscal Costs and Demographic Factors in Shifting from Unfunded to Funded Pension in Latin America. Jorge Bravo and Andras Uthoff (LC/L.1264-P), Sales Number: E.99.II.G.38 (US\$10.0), 1999. [www](#)
89. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de El Salvador. Francisco Angel Sorto, (LC/L.1265-P), N° de venta: S.99.II.G.46 (US\$10.0), 1999. [www](#)
90. Liberalización, crisis y reforma del sistema bancario chileno: 1974-1999, Günther Held y Luis Felipe Jiménez, (LC/L.1271-P), N° de venta: S.99.II.G.53 (US\$10.0), 1999. [www](#)
91. Evolución y reforma del sistema de salud en México, Enrique Dávila y Maite Guijarro, (LC/L.1314-P), N° de venta: S.00.II.G.7 (US\$10.0), 2000. [www](#)
92. Un perfil del déficit de vivienda en Chile, 1994. Raquel Szalachman (LC/L.1337-P), N° de venta: S.00.II.G.22 (US\$10.0), 2000. [www](#)
93. Estudio comparativo de los costos fiscales en la transición de ocho reformas de pensiones en América Latina. Carmelo Mesa-Lago, (LC/L.1344-P), N° de venta: S.00.II.G.29 (US\$10.0), 2000. [www](#)
94. Proyección de responsabilidades fiscales asociadas a la reforma previsional en Argentina, Walter Schulthess, Fabio Bertranou y Carlos Grushka, (LC/L.1345-P), N° de venta: S.00.II.G.30 (US\$10.0), 2000. [www](#)
95. Riesgo del aseguramiento en el sistema de salud en Colombia en 1997, Humberto Mora Alvarez, (LC/L.1372-P), N° de venta: S.00.II.G.51 (US\$10.0), 2000. [www](#)
96. Políticas de viviendas de interés social orientadas al mercado: experiencias recientes con subsidios a la demanda en Chile, Costa Rica y Colombia, Günther Held, (LC/L.1382-P), N° de venta: S.00.II.G.55 (US\$10.0), 2000. [www](#)
97. Reforma previsional en Brasil. La nueva regla para el cálculo de los beneficios, Vinícius Carvalho Pinheiro y Solange Paiva Vieira, (LC/L.1386-P), N° de venta: S.00.II.G.62 (US\$10.0), 2000. [www](#)
98. Costos e incentivos en la organización de un sistema de pensiones, Adolfo Rodríguez Herrera y Fabio Durán Valverde, (LC/L.1388-P), N° de venta: S.00.II.G.63 (US\$10.0), 2000. [www](#)
99. Políticas para canalizar mayores recursos de los fondos de pensiones hacia la inversión real en México, Luis N. Rubalcava y Octavio Gutiérrez (LC/L.1393-P), N° de venta: S.00.II.G.66 (US\$10.0), 2000. [www](#)
100. Los costos de la transición en un régimen de beneficio definido, Adolfo Rodríguez y Fabio Durán (LC/L.1405-P), N° de venta: S.00.II.G.74 (US\$10.0), 2000. [www](#)
101. Efectos fiscales de la reforma de la seguridad social en Uruguay, Nelson Noya y Silvia Laens, (LC/L.1408-P), N° de venta: S.00.II.G.78 (US\$10.0), 2000. [www](#)
102. Pension funds and the financing productive investment. An analysis based on Brazil's recent experience, Rogerio Studart, (LC/L.1409-P), Sales Number: E.00.II.G.83 (US\$10.0), 2000. [www](#)
103. Perfil de déficit y políticas de vivienda de interés social: situación de algunos países de la región en los noventa, Raquel Szalachman, (LC/L.1417-P), N° de venta: S.00.II.G.89 (US\$10.0), 2000. [www](#)
104. Reformas al sistema de salud en Chile: Desafíos pendientes, Daniel Titelman, (LC/L.1425-P), N° de venta: S.00.II.G.99 (US\$10.0), 2000. [www](#)

105. Cobertura previsional en Chile: Lecciones y desafíos del sistema de pensiones administrado por el sector privado, Alberto Arenas de Mesa (LC/L.1457-P), N° de venta: S.00.II.G.137 (US\$10.0), 2000. [www](#)
106. Resultados y rendimiento del gasto en el sector público de salud en Chile 1990-1999, Jorge Rodríguez C. y Marcelo Tokman R. (LC/L.1458-P), N° de venta: S.00.II.G.139 (US\$10.00), 2000. [www](#)
107. Políticas para promover una ampliación de la cobertura de los sistemas de pensiones, Gonzalo Hernández Licona (LC/L.1482-P), N° de venta: S.01.II.G.15 (US\$10.0), 2001. [www](#)
108. Evolución de la equidad en el sistema colombiano de salud, Ramón Abel Castaño, José J. Arbelaez, Ursula Giedion y Luis Gonzalo Morales (LC/L.1526-P), N° de venta: S.01.II.G.71 (US\$10.0), 2001. [www](#)
109. El sector privado en el sistema de salud de Costa Rica, Fernando Herrero y Fabio Durán (LC/L.1527-P), N° de venta: S.01.II.G.72 (US\$10.00), 2001. [www](#)
110. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de Uruguay, Fernando Lorenzo y Rosa Osimani (LC/L.1547-P), N° de venta: S.01.II.G.88 (US\$10.00), 2001. [www](#)
111. Reformas del sistema de salud en Venezuela (1987-1999): balance y perspectivas, Marino J. González R. (LC/L.1553-P), N° de venta: S.01.II.G.95 (US\$10.00), 2001. [www](#)
112. La reforma del sistema de pensiones en Chile: desafíos pendientes, Andras Uthoff (LC/L.1575-P), N° de venta: S.01.II.G.118 (US\$10.00), 2001.
113. International Finance and Caribbean Development, P. Desmond Brunton and S. Valerie Kelsick (LC/L.1609-P), Sales Number: E.01.II.G.151 (US\$10.00), 2001. [www](#)
114. Pension Reform in Europe in the 90s and Lessons for Latin America, Louise Fox and Edward Palmer (LC/L.1628-P), Sales Number: E.01.II.G.166 (US\$10.00), 2001. [www](#)
115. El ahorro familiar en Chile, Enrique Errázuriz L., Fernando Ochoa C., Eliana Olivares B. (LC/L.1629-P), N° de venta: S.01.II.G.174 (US\$10.00), 2001. [www](#)
116. Reformas pensionales y costos fiscales en Colombia, Olga Lucía Acosta y Ulpiano Ayala (LC/L.1630-P), N° de venta: S.01.II.G.167 (US\$10.00), 2001. [www](#)
117. La crisis de la deuda, el financiamiento internacional y la participación del sector privado, José Luis Machinea, (LC/L.1713-P), N° de venta: S.02.II.G.23 (US\$10.00), 2002. [www](#)
118. Políticas para promover una ampliación de la cobertura del sistema de pensiones en Colombia, Ulpiano Ayala y Olga Lucía Acosta, (LC/L.1724-P), N° de venta: S.02.II.G.39 (US\$10.00), 2002. [www](#)
119. La banca multilateral de desarrollo en América Latina, Francisco Sagasti, (LC/L.1731-P), N° de venta: S.02.II.G.42 (US\$10.00), 2002. [www](#)
120. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos en Bolivia, Juan Carlos Requena, (LC/L.1747-P), N° de venta: S.02.II.G.59 (US\$10.00), 2002. [www](#)
121. Multilateral Banking and Development Financing in a Context of Financial Volatility, Daniel Titelman, (LC/L.1746-P), Sales Number: E.02.II.G.58 (US\$10.00), 2002. [www](#)
122. El crédito hipotecario y el acceso a la vivienda para los hogares de menores ingresos en América Latina, Gerardo M. Gonzales Arrieta, (LC/L.1779-P), N° de venta S.02.II.G.94 (US\$10.00), 2002. [www](#)
123. Equidad de género en el sistema de salud chileno, Molly Pollack E., (LC/L.1784-P), N° de venta S.02.II.G.99 (US\$10.00), 2002. [www](#)
124. Alternativas de políticas para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de Costa Rica, Saúl Weisleder, (LC/L.1825-P), N° de venta S.02.II.G.132 (US\$10.00), 2002. [www](#)
125. From hard-peg to hard landing? Recent experiences of Argentina and Ecuador, Alfredo Calcagno, Sandra Manuelito, Daniel Titelman, (LC/L.1849-P), Sales Number: E.03.II.G.17 (US\$10.00), 2003. [www](#)
126. Un análisis de la regulación prudencial en el caso colombiano y propuestas para reducir sus efectos procíclicos, Néstor Humberto Martínez Neira y José Miguel Calderón López, (LC/L.1852-P), N° de venta S.03.II.G.20 (US\$10.00), 2003. [www](#)
127. Hacia una visión integrada para enfrentar la inestabilidad y el riesgo, Víctor E. Tokman, (LC/L.1877-P), N° de venta S.03.II.G.44 (US\$10.00), 2003. [www](#)
128. Promoviendo el ahorro de los grupos de menores ingresos: experiencias latinoamericanas., Raquel Szalachman, (LC/L.1878-P), N° de venta: S.03.II.G.45 (US\$10.00), 2003. [www](#)
129. Macroeconomic success and social vulnerability: lessons for Latin America from the celtic tiger, Peadar Kirby, (LC/L.1879-P), Sales Number E.03.II.G.46 (US\$10.00), 2003. [www](#)
130. Vulnerabilidad del empleo en Lima. Un enfoque a partir de encuestas a hogares, Javier Herrera y Nancy Hidalgo, (LC/L.1880-P), N° de venta S.03.II.G.49 (US\$10.00), 2003. [www](#)
131. Evaluación de las reformas a los sistemas de pensiones: cuatro aspectos críticos y sugerencias de políticas, Luis Felipe Jiménez y Jessica Cuadros (LC/L.1913-P), N° de venta S.03.II.G.71 (US\$10.00), 2003. [www](#)
132. Macroeconomic Volatility And Social Vulnerability In Brazil: The Cardoso Government (1995-2002) and Perspectives, Roberto Macedo (LC/L.1914-P), Sales Number E.03.II.G.72 (US\$10.00), 2003. [www](#)
133. Seguros de desempleo, objetivos, características y situación en América Latina, Mario D. Velásquez Pinto, (LC/L.1917-P), N° de venta S.03.II.G.73 (US\$10.00), 2003. [www](#)
134. Incertidumbre económica, seguros sociales, solidaridad y responsabilidad fiscal, Daniel Titelman y Andras Uthoff (LC/L.1919-P), N° de venta S.03.II.G.74 (US\$10.00), 2003. [www](#)
135. Políticas macroeconómicas y vulnerabilidad social. La Argentina en los años noventa, Mario Damill, Roberto Frenkel y Roxana Maurizio, (LC/L.1929-P), N° de venta S.03.II.G.84 (US\$10.00), 2003. [www](#)

136. Política fiscal y protección social: sus vínculos en la experiencia chilena, Alberto Arenas de Mesa y Julio Guzmán Cox, (LC/L.1930-P), N° de venta S.03.II.G.86 (US\$10.00), 2003. [www](#)
137. La banca de desarrollo y el financiamiento productivo, Daniel Titelman, (LC/L.1980-P), N° de venta S.03.II.G.139 (US\$10.00), 2003. [www](#)
138. Acceso al crédito bancario de las microempresas chilenas: lecciones de la década de los noventa, Enrique Román, (LC/L.1981-P), N° de venta S.03.II.G.140 (US\$10.00), 2003. [www](#)
139. Microfinanzas en Centroamérica: los avances y desafíos, Iris Villalobos, Arie Sanders y Marieke de Ruijter de Wildt, (LC/L.1982-P), N° de venta: S.03.II.G.141 (US\$10.00), 2003. [www](#)
140. Régime de croissance, vulnérabilité financière et protection sociale en Amérique latine. Les conditions «macro» de l'efficacité de la lutte contre la pauvreté, Bruno Lautier, Jaime Marques-Pereira, et Pierre Salama, (LC/L.2001-P) N° de vente: F.03.II.G.162 (US\$10.00), 2003. [www](#)
141. Las redes de protección social: modelo incompleto, Olga Lucía Acosta y Juan Carlos Ramírez, (LC/L.2067-P), N° de venta S.04.II.G.10 (US\$10.00), 2004. [www](#)
142. Inserción laboral desventajosa y desigualdades de cobertura previsional: la situación de las mujeres, Jessica Cuadros y Luis Felipe Jiménez, (LC/L.2070-P), N° de venta S.04.II.G.13 (US\$10.00), 2004. [www](#)
143. Macroeconomía y pobreza: lecciones desde latinoamérica, Luis Felipe López-Calva y Mabel Andalón López, (LC/L.2071-P), N° de venta S.04.II.G.14 (US\$10.00), 2004. [www](#)
144. Las reformas de pensiones en América Latina y su impacto en los principios de la seguridad social, Carmelo Mesa-Lago, (LC/L.2090-P), N° de venta S.04.II.G.29 (US\$10.00), 2004. [www](#)
145. Microfinanzas en Bolivia, Jorge MacLean, (LC/L. 2093-P) N° de venta: S.04.II.G.32 (US\$10.00), 2004. [www](#)
146. Asimetrías, comercio y financiamiento en el área de libre comercio de las Américas (ALCA), y en América Latina y el Caribe, Héctor Assael, (LC/L.2094-P), N° de venta S.04.II.G.31 (US\$10.00), 2004. [www](#)
147. Crecimiento, competitividad y equidad: rol del sector financiero, Molly Pollack y Alvaro García, (LC/L.2142-P), N° de venta S.04.II.G.69 (US\$10.00), 2004. [www](#)
148. Opciones de la banca de desarrollo en Chile: el “convidado de piedra” del sistema financiero chileno, Gonzalo Rivas, (LC/L.2143-P), N° de venta S.04.II.G.70 (US\$10.00), 2004. [www](#)
149. Microfinanzas rurales: experiencias y lecciones para América latina, Alejandro Gutierrez, (LC/L.2165-P), N° de venta S.04.II.G.93 (US\$10.00), 2004. [www](#)
150. Las dimensiones laborales de la transformación productiva con equidad, Víctor E. Tokman, (LC/L.2187-P), N° de venta S.04.II.G.115 (US\$10.00), 2004. [www](#)
151. Sistema previsional Argentino: crisis, reforma y crisis de la reforma, Oscar Cetrángolo y Carlos Grushka, (LC/L.2219-P), N° de venta S.04.II.G.139 (US\$10.00), 2004. [www](#)
152. Alternativas para reducir la discriminación y la segmentación por riesgo en el sistema de salud chileno, Stephen Blackburn, Consuelo Espinosa y Marcelo Tokman (LC/L.2221-P), N° de venta S.04.II.G.143 (US\$10.00), 2004. [www](#)
153. La evolución y perspectivas de la banca de desarrollo en latinoamérica frente al caso colombiano, Beatriz Marulanda y Mariana Paredes, (LC/L.2248-P), N° de venta S.05.II.G.6 (US\$10.00), 2004. [www](#)
154. Evolución, perspectivas y diseño de políticas sobre la banca de desarrollo en el Perú, Marco Castillo Torres, (LC/L.2274-P), N° de venta S.04.II.G.25 (US\$10.00), 2005. [www](#)
155. A experiência brasileira com instituições financeiras de desenvolvimento, Carlos Eduardo de Freitas, (LC/L.2328-P), N° de venta P.04.II.G.115 (US\$10.00), 2005. [www](#)
156. Regional Financial Integration In East Asia: Challenges And Prospect, Yung Chul Park, (LC/L.2329-P) Sales N° E.05.II.G.116 (US\$10.00). 2005. [www](#)
157. La banca de desarrollo en América Latina y el Caribe, Romy Calderón Alcas, (LC/L.2330-P) N° de venta: S.05.II.G.81 (US\$10.00). 2005. [www](#)
158. Asian Bond Market Development: Rationale And Strategy, Yung Chul Park, Jae Ha Park, Julia Leung, Kanit Sangsubhan, (LC/L.2332-P) Sales N° E.05.II.G.74 (US\$10.00). 2005. [www](#)
159. An Analysis Of The Experiences Of Financial And Monetary Cooperation In Africa, Ernest Aryeetey, (LC/L.2333-P) Sales N° E.05.II.G.75 (US\$10.00). 2005. [www](#)
160. The Arab Experience, Georges Corm, (LC/L.2334-P). Sales N° E.05.II.G.76 (US\$10.00). 2005. [www](#)
161. European Financial Institutions: A Useful Inspiration For Developing Countries?, Stephany Griffith-Jones, Alfred Steinherr, Ana Teresa Fuzzo de Lima, (LC/L.2335-P). Sales N° E.05.II.G.77 (US\$10.00). 2005. [www](#)
162. Reforming the Global Financial Architecture: The Potential Of Regional Institutions, Roy Culpeper, (LC/L.2336-P). Sales N° E.05.II.G.78 (US\$10.00). 2005. [www](#)
163. Regional Development Banks: A Comparative Perspective, Francisco Sagasti and Fernando Prada, (LC/L.2337-P) Sales N° E.05.II.G.79 (US\$10.00). 2005. [www](#)
164. Regional Exchange Rate Arrangements: The European Experience, Charles Wyplosz, (LC/L.2338-P). Sales N° E.05.II.G.80 (US\$10.00). 2005. [www](#)
165. Ejemplos de uso de tecnologías de información y comunicación en programas de protección social en América Latina y el Caribe, Alvaro Vásquez V., (LC/L.2427-P). N° de ventas S.05.II.G.174 (US\$10.00). 2005. [www](#)
166. La protección frente al desempleo en América Latina, Mario D. Velásquez Pinto, (LC/L.2470-P). N° de ventas S.05.II.G.217 (US\$10.00). 2005. [www](#)

- 167.** Non-Contributory Pensions: Bolivia and Antigua in an international context, Larry Willmore, (LC/L.2481-P). Sales N° E.06.II.G.12 (US\$10.00). 2005. [www](#)
- 168.** Inclusion of the European “Nordic Model” in the debate concerning reform of social protection: the long-term development of nordic welfare systems 1890-2005 and their transferability to Latin America of the 21st century, Joakim Palme and Eero Caroll, (LC/L.2493-P). Sales N° E.06.II.G.24 (US\$ 10.00). 2005. [www](#)
- 169.** Relación de dependencia del trabajo formal y brechas de protección social en América Latina y el Caribe, (LC/L.2497-P). N° de ventas S.06.II.G.29 (US\$10.00). 2006. [www](#)

-
- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: publications@eclac.cl.

[www](#) Disponible también en Internet: <http://www.cepal.org/> o <http://www.eclac.org>

Nombre:
Actividad:
Dirección:
Código postal, ciudad, país:
Tel.: Fax: E.mail: